



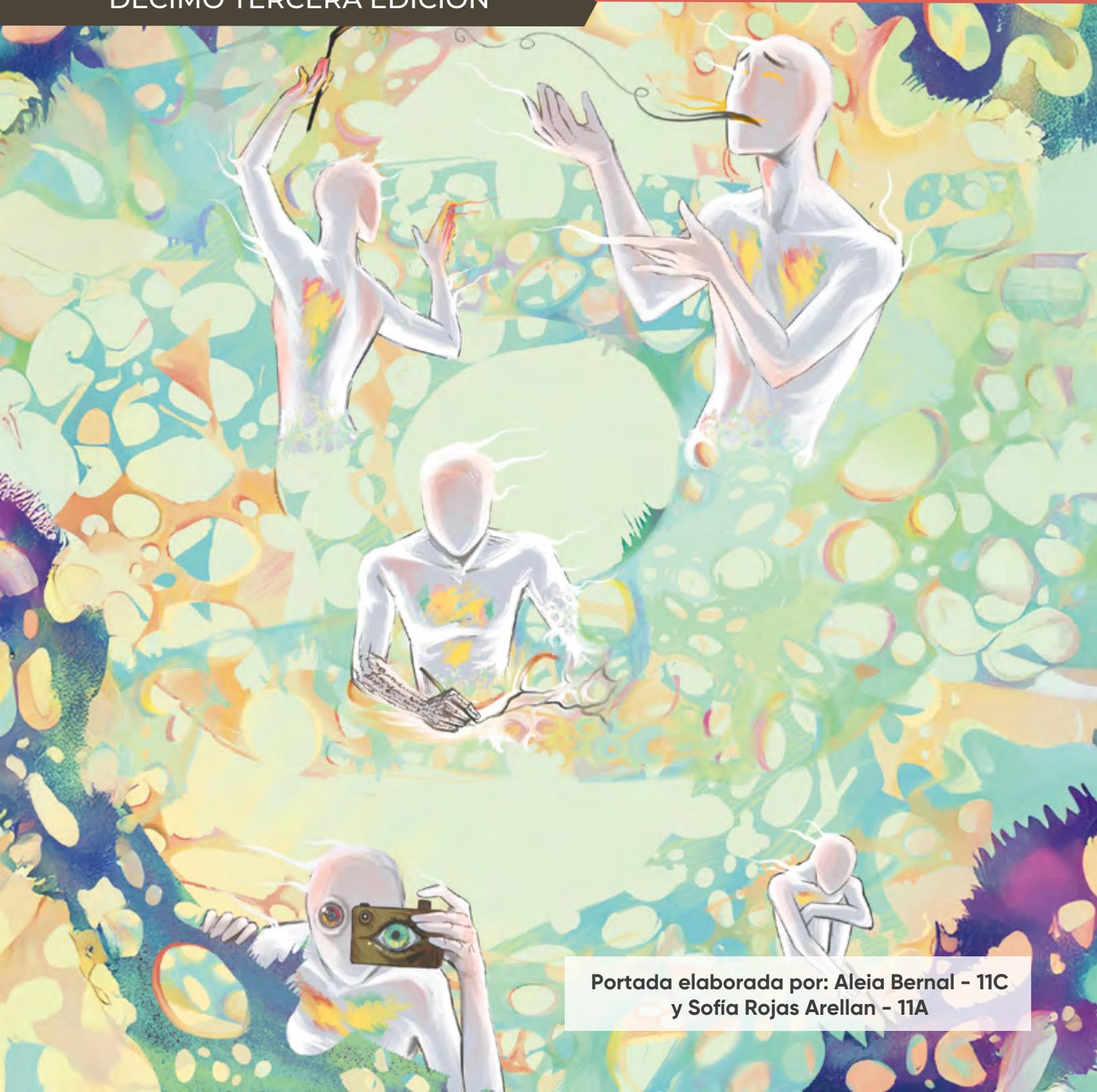
LA REVISTA DE LA COMUNIDAD REFOUSIANA

EL CAMPANARIO

Diálogo en tiempos de cambio

Mayo 2025

DÉCIMO TERCERA EDICIÓN



Portada elaborada por: Aleia Bernal - 11C
y Sofía Rojas Arellan - 11A

Editorial

SE BUSCAN CRONOPIOS, FAMAS Y ESPERANZAS

Cada nuevo año de la revista se siente como un triunfo quijotesco. Los estudiantes de décimo y once que se postulan para sumarse al proyecto lo hacen con diversas motivaciones. Algunos quieren mejorar la redacción, otros enfrentarse al vértigo de la hoja en blanco. Están quienes se dejan guiar por la curiosidad, por la posibilidad de encontrar algo que finalmente les apasione. No todos llegan con la ilusión de escribir; algunos prefieren contar historias a través de imágenes, fotografías o con formatos mixtos: Cortázar tal vez diría que esta vocacional es un refugio de "cronopios , famas y esperanzas".

Entre ellos, hay lectores ávidos que quieren empezar a darle protagonismo a su voz, aunque su propia introversión los haga dudar. Como en un telar metafórico, están también aquellos que son conscientes de sus habilidades expresivas y quieren contribuir desde una conexión íntima con el otro, apostando por lo auditivo. Sin lugar a duda, el formato pódcast les atrae con fuerza: es una especie de radio renovada, que guarda la magia de esos viejos aparatos de pilas que, antaño unían a comunidades enteras en torno a la palabra. Se trata de en un medio vibrante para historias frescas y profundas.

Lo que emerge de este proyecto es un entorno de aprendizaje en el que se evoca en cierta medida el taller de artistas de la edad media. En estos gremios artísticos, los talleres eran mucho más que espacios de trabajo o lugares para aprender técnicas, eran un tejido de colaboraciones humanas, de comunidad. En la revista el espíritu del gremio renace: los estudiantes más experimentados, como los maestros medievales, no solo perfeccionan su arte, sino que guían y ayudan al mejoramiento de las habilidades de los nuevos participantes.

Ahora bien, este año hemos arrancado con novedades en cuanto a la conformación del grupo. Por una parte, se ha sumado la profesora María Paula Rodríguez y por otra la dinámica del liderazgo ha dado un giro significativo. Desde que El Campanario pasó al mundo digital la dirección estudiantil de la revista se convirtió en una especie de codiciado premio. Este año las cosas cambiaron y los alumnos de once más antiguos decidieron postularse como un comité editorial, en el que cada uno busca liderar en uno de los campos que trabajamos en la revista. Esta propuesta es realmente innovadora y refrescante para el proyecto porque nos habla de construir arte de manera colaborativa, abrazando el error y apostándole a ser lumbre para otros.

Tejemos, pensando en ese encuentro con el otro, con la esperanza de construir algo grande y significativo. Esto nos llena de orgullo y, por eso, queremos invitar a todos los refousianos

a sumarse a futuras ediciones. Sabemos que una comunidad que se piensa se escribe y le apuesta a nuevas maneras de narrarse y observarse fluye hacia nuevos caminos y se mantiene viva.

Si estas ideas resuenan contigo te invitamos a hacer parte de este proyecto que sabe del poder del arte y los artesanos. Te invitamos a soñar con nosotros y a disfrutar del oficio de narrar de muchas formas: somos cronopios famas y esperanzas buscando voces que se cuestionen y jueguen como forma de resistencia.

Comité Editorial



Contenido

Sección infantil

- 06 Sección Infantil
Jose Miguel Rodríguez – 10A
- 07 El pececito aventurero
María Paula Florián Venegas – 10B
- 09 Galería de dibujos
Múltiples autores
- 12 Las estrellas
Julieta Valbuena – 4B
- 13 Pelusa
Sofía Barón, Óscar Ávila, Maira Restrepo, Isabella Rojas – 10B

Sección Académica

- 15 Cuando el deseo rompe la rutina
Federico Franco Cardona – 11C
- 16 La “maldición” que nos ayudó a avanzar: superando el miedo a la tecnología
Vladimir Briceño Pérez – Docente
- 18 El olvido y la guerra
Anna Isabella Pinto – 11C
- 20 Un juego matemático
Daniel Esteban Garzón – 11A
- 22 La mariposa del caos
Sebastián Gónima López – Exalumno del Colegio Refous
- 25 Leamos libros en el colegio
Adolfo Sánchez – Exalumno del colegio Refous
- 27 Refugio para monstruos
María Victoria Acevedo – Docente

Sección Ambiental

- 28 ¿Qué pasará cuando todos los humanos se hayan extinto?
María José Bilbao Cure, Lourdes Moreno Marín, Anna Isabella Pinto – 11C
- 31 Bitácora de un viaje
Cesar Ávila Rogert – Docente de historia y democracia
- 34 El squil
Santiago Moreno Amado – 8B
- 35 La naturaleza como espejo. Una invitación a conectarnos
María Paula Rodríguez Triana – Docente Historia y Geografía
- 36 Nuestro recomendado ambiental
Sofía Martínez – 8B
- 38 Tras la huella de la agenda 2030
Sara Gómez, Ximena Nieto – 11C

Sección Cultural

- 40 Décimas espinelas
Múltiples autores
- 45 El año que casi desaparezco
Federico Franco – 11C
- 47 Lago en el bosque
Isabella Gómez Gómez – 8D
- 50 ¿Por qué el amor a veces es tan complicado?
Creación colectiva – 10C
- 52 Humo
Óscar Ávila – 10B
- 54 La insoportable culpa de no haber sido yo
Arturo López López – 10C
- 56 El árbol de barbas
Luciana Muñoz García – 8D
- 57 El espíritu malvado de Pinocho
David Pérez – 8A
- 59 La leyenda del salón de cerámica
Santiago Estupiñán – 8B
- 60 Entes
Patricio Gónima Valero – Exalumno del Colegio Refous
- 61 Mi musa extraordinaria
Sara Sophia Ospina – 10A
- 64 Los baños de sexto
Pablo Monsalvo – 8D
- 65 El laboratorio
Pablo Monsalvo – 8D
- 66 ¡Nos vamos para Cartagena!
Catalina Lara - 11A, David González y Juan David Cepeda - 11B
- 68 1, 2, 3 ¿Listos porteros?
Paula Florián - 10B, Isabella Torres - 10C
- 69 El ajedrecista
Juan Andrés García, Arturo López López – 10C
- 70 “En mi mundo”, el arte de reinventarse
Samuel Olaya Ramírez – 10B
- 72 Lisistrata
Ricardo González - Docente
- 73 Nuevo proyecto de orientación vocacional fue aprobado
Juan Andrés García – 10C
- 74 Pre-campamento del Refous
Mauricio Martínez – Docente y jefe del Grupo Scout Refous
- 76 Pulsos de humanidad
Catalina Gaona, Sophia Martínez, Isabella Rojas – 10B
- 79 Una última jugada
Aleia Bernal Cuentas – 11C
- Agradecimientos – **Comité Editorial**

CHIGÜINFORMACIÓN

Carpincho, poncho o mejor conocido como capibara, el chigüiro se ha apoderado de los corazones del mundo entero durante los últimos 5 años a través del internet.

Con una altura promedio de 1 metro y un peso de 50 kilogramos, es clasificado como el roedor viviente más grande y pesado del mundo. Cuenta con un pelaje corto y áspero, por lo tanto, es propenso a las insolaciones, con tal de evitarlas, pasa sus días entre el barro y el agua o tendido sobre la hierba y las plantas acuáticas. Durante la temporada de lluvias se desplaza y acumula grasas para que cuando llegue la temporada seca pueda instalarse cerca de un cuerpo de agua junto a grupos más grandes.. Su familia está conformada de entre 6 a 20 individuos y siempre hay un macho dominante que se define mediante un combate violento.



Ilustración elaborada por: **Gabriela Camacho - 4D**

Existe una leyenda popular que dice que en algún momento se escribiría un documento eclesiástico oficial clasificando al chigüiro como un pez por su olor y forma de vida acuática, también para que se pudiera consumir en Semana Santa. Por otra parte, según las creencias tradicionales de los Yanomami, grupo étnico de Venezuela y Brasil, cada recién nacido tiene un doble chigüiro, que le brinda energía espiritual, entonces si el animal muere también moriría la persona.

Jose Miguel Rodríguez - 10A



EL PECECITO AVENTURERO

En el mar vivía un pececito llamado Martín. Se pasaba el tiempo jugando con sus amigos y siempre asistía al colegio cumpliendo con su horario. Pero un día muy triste, Martín se fracturó una aleta, motivo por el cual faltó una semana al colegio. Al regresar, no pudo realizar las actividades de recreación. Durante la siguiente clase, le informaron al curso que saldrían de excursión, aunque, lastimosamente para Martín, no fue una buena noticia, ya que él no iría. La semana siguiente, sus compañeros salieron de excursión y Martín se puso muy triste. Su mamá, al verlo así, lo invitó a vivir una maravillosa aventura.

—Esto no es razón para ponerse triste, Martincito. Es más, visitaremos a los abuelos en el arrecife. Se pondrán muy felices de vernos. ¿Qué te parece? — Al escuchar esto, Martín se puso muy emocionado; no podía esperar para emprender ese viaje.

Al día siguiente, Martín y su mamá salieron muy temprano. Nadaron por diferentes lugares hasta llegar a la casa de sus abuelos en el gran arrecife. Cuando llegaron, Martín le pidió a su mamá que lo dejara conocer el fondo del mar. Ella lo permitió, y él salió muy de prisa. Observó algunos peces, algas y caracoles, deleitándose con la variedad. Él estaba tan distraído que, inesperadamente, una corriente submarina se lo llevó, dejándolo inconsciente. Cuando despertó, se encontraba en un lugar desconocido y, junto a él, estaba otro pececito llamado Roberto, que también había sido arrastrado por la corriente. Los dos se hicieron amigos y empezaron a buscar el camino a casa. Buscando alguna pista, tristemente se perdieron. Nadaron y nadaron, pero no lograban encontrar una forma de volver.

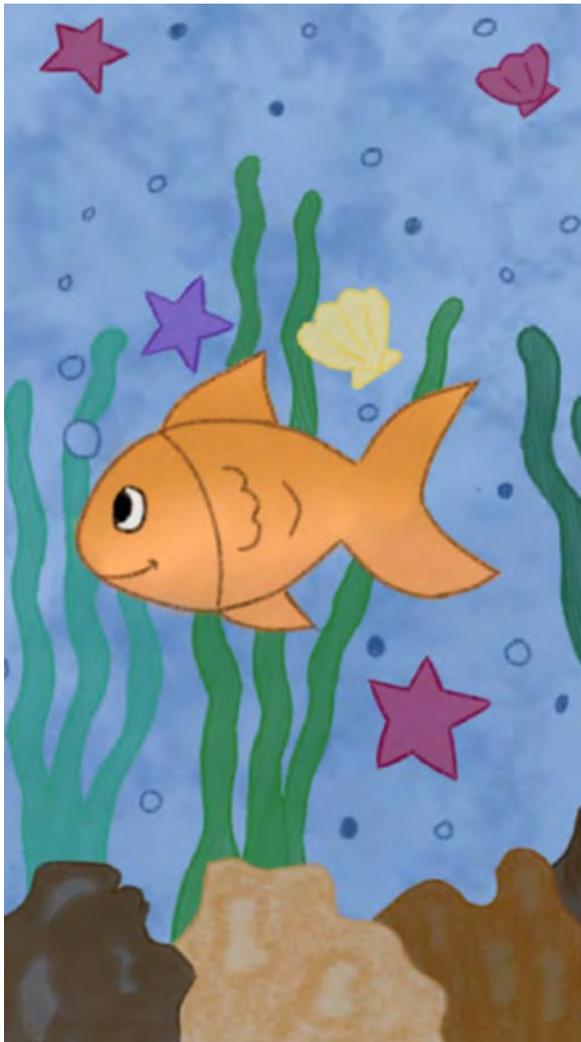
Durante su búsqueda entraron en una cueva oscura donde habitaban un pulpo, una tortuga y varias mantarrayas. Ellos, muy amistosos, los invitaron a una fiesta. A medida que se acercaban, escuchaban a una orquesta. Al llegar, el pulpo tomó la batería y, en compañía de los delfines tocando felizmente sus violines, el caballito de mar con su triángulo y el atún con su pandereta, bailaron al ritmo de la música. Martín tenía algunas limitaciones debido a su fractura, pero eso no lo detuvo para disfrutar al máximo. Todos se divertieron a lo grande. Sin embargo, la fiesta fue interrumpida por un gran ruido que provenía de un tiburón enorme que se acercaba ferozmente. Asustados, todos salieron nadando rápidamente para lograr salvarse.

—¡Nada, Roberto, rápido! ¡Tenemos que evitar que nos devore! —le gritó Martín a su amigo mientras escapaban del tiburón.

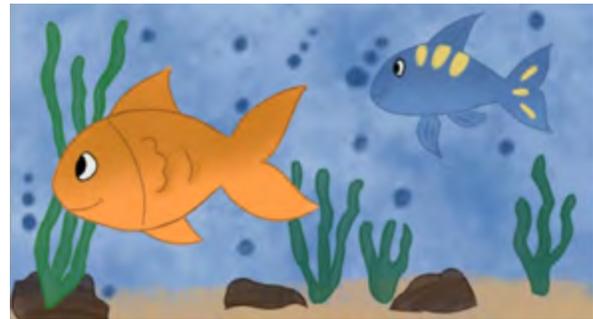
Lamentablemente, todos tomaron rutas diferentes. En medio de su camino, Martín y Roberto se encontraron con un hermoso pez arcoíris, quien les regaló una hermosa escama de un color distinto a cada uno. Muy amablemente los guió hacia el arrecife. Cuando llegaron, muy agradecidos, se despidieron del pez. Luego, cuando ya estaban solos, se despidieron con un fuerte aletazo y acordaron volverse a encontrar en las próximas vacaciones.

El lunes, Martín regresó muy feliz al colegio y les contó a todos sus compañeros su aventura, presumiendo la increíble escama que le dio el pez arcoíris. Asombrados, le pidieron que los llevara la próxima vez para conocer las maravillas del fondo del mar.

Isabella Torres Lara - 10C y María Paula Florián Venegas - 10B



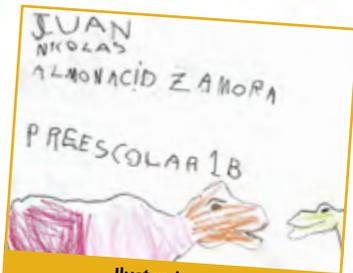
Ilustrado por: Isabella Torres Lara - 10C







Ilustrado por:
Martín Estévez - 4E



Ilustrado por:
Juan Nicolás Almonacid Zamora
Preescolar - 1B



Anónimo



Ilustrado por:
Ana María Rodríguez - 3E



Ilustrado por:
Andrés Felipe Vargas Rubiano - 3C



Ilustrado por:
Lupe Balcárcel C. - 3E



Ilustrado por:
Carlota Torres - 5C



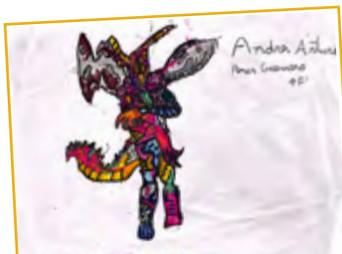
Ilustrado por:
Ana Sofía Cancelado Vera
Preescolar - 1B



Ilustrado por:
Emma Balcárcel C. - 3E



Ilustrado por:
Matías y Ambar - 5C



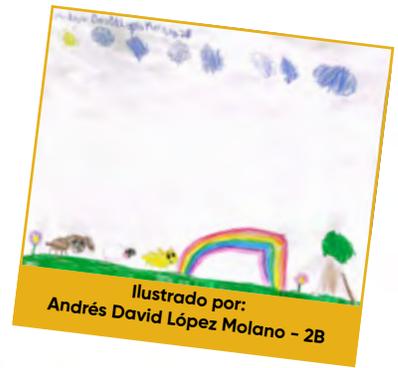
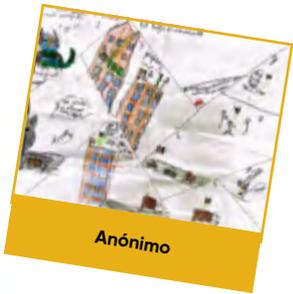
Ilustrado por:
Andrés Arturo Pérez Guerrero - 4F



Anónimo



Ilustrado por:
Luciana Pérez Mora - 5C



LAS ESTRELLAS

El universo es infinito.
Sus estrellas también,
me han dicho que gritan...
Pero...
¿Qué gritarán?
Dicen que las caracolas lo dicen.
¿Qué dirán?

Julieta Valbuena - 4B



Ilustración elaborada por: María Victoria Acevedo - Docente



PELUSA

Hoy es un día de Quinto de Primaria como cualquier otro.
Salgo del colegio en mi ruta y duermo hasta llegar a mi casa.
Entro, saludo a mis papás y subo a mi cuarto sin hacer alboroto.
Y empiezo a pensar en Pelusa mientras me acuesto en mi cama.

Pelusa era mi gato, y también era mi mejor amigo.
Tenía un corazón valiente y noble como el de ninguna otra criatura.
De nuestros increíbles viajes el mundo fue testigo.
Éramos hermanos de travesías sin espada o armadura.
¡Cómo desearía que ahora estuviera conmigo!

Todos los días estoy así, recordando en mi cuarto estas cosas bellas.
Tantos días de juegos y noches en vela a su lado,
que ahora están tan lejos como las estrellas.
Mis recuerdos se interrumpen con el de un día aciago
cuando Pelusa se cayó del techo y dejó en mi corazón una huella.

Y entonces, una idea brillante ataca mis pensamientos.
Si no puedo ir con Pelusa caminando o en un avión
puedo usar mi cerebro para traerlo sin muchos tormentos.
Hacer que su corazoncito vuelva a entrar en acción.
Y para tal tarea solo requería unos pocos elementos...

No tengo demora para buscar en mi cuaderno de Ciencia las últimas hojas.
Tantas ideas que tengo mientras busco parecen un espejismo,
apenas encuentro el cuaderno veo mi objetivo en grandes letras rojas:
Una palabra como ninguna
« GALVANISMO »

Leo en poco tiempo todos mis apuntes del tema que tomé en clase
y apenas termino, me pongo a buscar más cosas en los libros de mis repisas.
Entre todo lo que leo, encuentro las cosas que de mi trabajo serán la base.
Apoyado en mi investigación, planeo el regreso de Pelusa esbozando una sonrisa,
es hora de comenzar mi plan, de iniciar su primera fase.

Pasados unos cuantos días ya tengo en mi poder todo el material:
Una batería de carro, muchos cables,
una botella de aceite y también una cometa vieja.
Además, tengo el cuerpo de Pelusa, algo totalmente crucial.
Este me costó hallarlo, pues tuve que buscar en el patio
sin pronunciar ninguna queja.
Apoyado en una pala recuperé su cuerpo, e hice de su retorno algo oficial.

Ya está todo listo, solo tengo que esperar una tormenta
Cuando esta llega, me apresuro a atar todo con los cables.
Salgo en medio de la lluvia arrastrando mi experimento de manera lenta.
Me encierro en la casa, dudo que el resultado sea estable.
Mientras pienso en eso, suena un trueno, espero que mi idea no me mienta.

Me apuro a salir a buscar donde dejé el experimento:
lo encuentro quemándose y empiezo a lamentarme.
Creo que fallé, empiezo a sufrir un enorme tormento.
Pero esa idea la interrumpe un maullido para que deje de quejarme.
Reconozco ese sonido, es Pelusa, alegría es lo único que siento.

Voy corriendo a abrazarlo, es como si nunca se hubiera ido.
También parece haberme extrañado, pues ronronea con fuerza.
Lo llevo a la casa para hacerlo sentir bienvenido
y nos miramos, sabiendo que una nueva aventura comienza.

FIN

**Sofía Barón, Maira Restrepo,
Isabella Rojas y Óscar Ávila - 10B**



Ilustración elaborada por: Sofía Rojas Arellan - 11A



CUANDO EL DESEO ROMPE LA RUTINA

Hay muchas historias que nos transportan a mundos mágicos, pero son pocas las que nos llevan a viajar hacia nuestro interior. En agosto nos vemos (2024), la novela póstuma del premiado Gabriel García Márquez es parte de esta última categoría al encontrarse en el punto medio entre la novela y la memoria. Con su inconfundible ritmo narrativo nos ofrece un relato donde los sentimientos reprimidos, las segundas oportunidades y la búsqueda de la felicidad nos enseñan que nunca se puede estar a la altura para reencontrarnos con quienes fuimos.

La novela habla de Ana Magdalena Bach, una mujer de 46 años, que todos los 16 de agosto peregrina a una isla para visitar la tumba de su madre. Lo que comienza como una tradición llena de respeto y nostalgia pronto se transforma en algo más. En un lugar de reclusión, lejos de su marido y de la vida predecible que ha construido, Ana Magdalena descubre una parte de sí misma que durante mucho tiempo reprimió. Sus visitas, inicialmente una obligación filial, se convierten en un encuentro fortuito con extraños que despiertan en ella la pasión y el deseo olvidado. Así, se enfrenta a una pregunta profunda: ¿Es posible que una persona viva dos existencias diferentes simultáneamente?

Con una trama apasionada y una atmósfera llena de sensualidad, nostalgia y tristeza, En agosto nos vemos nos recuerda que el deseo ignora calendarios y compromisos. La isla se convierte en un espacio casi onírico donde la realidad se difumina; son las pasiones las que tienen el mando, evocándonos la presencia de un instante en la existencia en que nos podemos perder para encontrarnos de nuevo. Si la novela quedó inconclusa, cada página transmite el estilo de García Márquez, haciéndonos viajar a un espacio en el que el tiempo se detiene y las emociones se expanden como las olas sobre el mar.



Ilustración elaborada por Federico Franco - 11C

Más allá de la historia, la publicación de este libro ha generado controversia pues su propio autor nunca lo consideró listo para su publicación. Sin embargo, sus hijos nos lo han regalado para que podamos encontrarnos una vez más con su talento para capturar las almas humanas en su máxima profundidad. En agosto nos vemos es una invitación que nos susurra al oído: ¿A cuántos de nosotros hemos dejado atrás... y cuántos más esperan que los encontremos?

Federico Franco Cardona - 11C

LA “MALDICIÓN” QUE NOS AYUDÓ A AVANZAR: SUPERANDO EL MIEDO A LA TECNOLOGÍA

A comienzos de año, hice una actividad con los estudiantes de décimo sobre la repercusión de las IA en nuestras vidas. Del debate surgieron muy buenas ideas que me inspiraron a crear este escrito. Una de ellas es la de cómo las nuevas tecnologías han generado miedo siempre que nacen, pero superar ese miedo nos ha permitido avanzar como sociedad. Está sucediendo hoy con las IA, pero en el pasado también sucedió con otras tecnologías.

Para empezar, quiero hacer un comentario que aplica por igual a la vida personal como a la historia de la humanidad. Para avanzar, la única opción es el cambio si queremos movernos en alguna dirección. La humanidad está constantemente transformando su modo de vivir y de hacer las cosas. Debemos acostumbrarnos a lo mutable y sacarle el máximo provecho y fluir con el desarrollo.

Por otro lado, ante cualquier situación novedosa en la forma de vivir, debemos estar armados con la herramienta más importante: la educación. Esta nos da una visión crítica sobre las inteligencias artificiales, partiendo de tener suficiente conocimiento de los beneficios y peligros de dicha herramienta. Estar informado sobre esta nueva tecnología, y tener una buena formación en principios y valores, será lo que determine si el impacto de la inteligencia artificial es positivo o negativo.

Las nuevas tecnologías han intimidado a la humanidad desde tiempos muy remotos: tal como lo cuenta Irene Vallejo, la invención de la escritura tuvo muchos opositores. Defensores de la palabra viva vieron en la escritura una amenaza al modo oral de transmitir conocimientos. La aparición de la escritura era sinónimo de encasillar grandes conocimientos en unas pocas letras, aniquilando por completo la posibilidad de una construcción conjunta de los mismos (el diálogo). ¿Tenían razón? Quizás, en cierto modo. Sin embargo, la humanidad les ha sacado gran provecho a los libros, teniendo en cuenta que el aprendizaje y construcción de conocimiento no se limita solo a leer pasivamente (por eso somos importantes los profesores).

Veamos un ejemplo más reciente: las calculadoras. En la década de 1970, las primeras calculadoras de bolsillo hicieron su aparición en las escuelas. Muchos profesores de matemáticas se mostraron reacios a su uso, temiendo que esto



deterioraría la habilidad de realizar cálculos mentales, y volviera perezosos a los estudiantes. Sin embargo, los últimos 50 años nos han mostrado que las cosas no resultaron tan catastróficas, pues los profesores se dieron cuenta de que pueden usar las calculadoras en el aula para incentivar a los estudiantes a resolver problemas más complejos y avanzados. Claramente, todos los profesores de matemáticas siguen haciendo énfasis en que, a pesar de que es una herramienta útil, no debemos depender por completo de ella y debemos seguir ejercitando las operaciones matemáticas mentalmente.

Como podemos ver con estos y otros tantos ejemplos, lo importante es darles un uso consciente y mantener siempre viva la discusión sobre sus pros y contras. En la vida, todo puede ser usado para beneficio o daño. En este caso, teniendo en cuenta que las IA tienen un lado tanto positivo como negativo, creo que debemos enfocarnos en sus buenos aspectos y usar esta motivación para quitarle poder a los riesgos y peligros. Lo importante siempre es tener clara la intención.

Vladimir Briceño Pérez - Docente



Ilustración elaborada por: Juan José Cañón - 10B

EL OLVIDO Y LA GUERRA

Diversos escritores y filósofos coinciden en que la guerra es producto de una evolución cultural: un conflicto entre poblaciones y sociedades que compiten, recurriendo a la violencia y la crueldad, por objetivos comunes. La competencia, inherente a la naturaleza de las especies, se da por recursos como agua, alimento o territorio. Sin embargo, la guerra es un fenómeno exclusivamente humano, una expresión de crueldad innecesaria originada en la falta de tolerancia y la vanidad, que solo perpetúa más conflictos.

A lo largo de la historia, la guerra ha sido impulsada por la ambición de gloria y el egoísmo desmedido. En *La Guerra y la Paz*, el escritor ruso León Tolstoi señala: "La finalidad de la guerra es el homicidio; sus instrumentos, el espionaje, la traición, la ruina de los habitantes, el saqueo y el robo para aprovisionar al ejército". Por su parte, el escritor francés Paul Valéry añade: "La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen para provecho de gentes que sí se conocen pero que no se masacran". Así pues, el vencedor en la guerra no es quien obtiene más gloria, sino quien comete más asesinatos.

La guerra surge del deseo de imponer una ideología o intereses particulares sobre otros. Esto refleja la arrogancia de asumir que solo una visión del mundo es válida, arrebatando tierras, riquezas, poder e incluso vidas, sin espacio para la tolerancia hacia las diferencias. Así pues, unos pocos buscan construir su "mundo ideal", enviando peones a luchar y morir por objetivos que no les pertenecen, en servicio de la ambición y la locura de otros.

Ahora bien, la misma especie que inventó la guerra tiene la capacidad de inventar la paz. La responsabilidad es de cada uno de nosotros. Cuando el ego y la vanidad invaden a una persona, esta pierde la capacidad de actuar con cordura, responsabilidad y respeto. Su único objetivo se centra en reordenar el mundo según su ideología, incluso al costo de asesinar a miles de personas. Esta incapacidad para encontrar soluciones pacíficas ha sido la base de la mayoría de los enfrentamientos a lo largo de la historia.

Guerras como la Segunda Guerra Mundial, uno de los episodios más inhumanos de la historia, no escapan a estas dinámicas. Este conflicto, originado en la ambición desmedida de ciertas figuras, llevó al Holocausto, una de las mayores tragedias de la humanidad. Con el paso del tiempo, la generación que vivió estos horrores está desapareciendo, y con ella se desvanece la conciencia colectiva sobre las causas y las consecuencias de la guerra.

La falta de memoria histórica en las nuevas generaciones ha fomentado la reaparición de pensamientos extremistas, como los movimientos inspirados por la ideología nazi de ultraderecha y la intolerancia hacia la migración, que podrían desencadenar conflictos aún mayores. Como afirmó Jorge Agustín Nicolás Ruiz: "El hombre que no conoce su historia está condenado a repetirla".

Anna Isabella Pinto - 11C



UN JUEGO MATEMÁTICO



Ilustración elaborada por: David González - 11B

Vivimos en un cosmos presidido por las matemáticas. Son esenciales para entender el universo. No obstante, siendo muy amplia la forma en que las matemáticas pueden ser empleadas desde la física y la química, podríamos realizar exploraciones de pensamiento matemático distintas. ¿Y si entendemos la naturaleza como un juego matemático, desde la teoría de conjuntos de la matemática moderna?

Para adentrarnos en este sinfín de paralelismos entre las matemáticas y la naturaleza, comenzaré definiendo al conjunto A redonda como el de los planos, tanto continuos, donde no es posible calcular el número de elementos, como discretos, donde sí es posible calcular dicho número. Por su parte, definiré la naturaleza como el conjunto de ecosistemas, que a su vez son conjuntos de seres que forman un hábitat.

Una vez que tenemos claros estos dos conceptos, podemos empezar. En A redonda, cada uno de los planos es importante, pues todos aportan a distintas ciencias de maneras diversas. Este mismo principio se aplica a la naturaleza, ya que ningún ecosistema es más o menos importante: cada uno desempeña un papel esencial en la vida del planeta. Por consiguiente, todos ellos son primordiales para el desarrollo de la humanidad.



Dentro de cada plano podemos encontrar una cantidad variable de elementos. La unión de estos elementos forma conjuntos que pueden manifestarse de distintas maneras: semiplanos, figuras geométricas, figuras cónicas, o de uno mismo entre otros. Algo similar ocurre en la naturaleza, donde cada ecosistema contiene microecosistemas con semejanzas y diferencias.

Siguiendo con nuestras dualidades, es necesario definir a R como el conjunto de relaciones entre elementos de distintos conjuntos o de un mismo conjunto ($R = \{(x, y) \mid x, y \in X\}$), que gráficamente se representan mediante flechas. De manera análoga, en la naturaleza definiremos I como las interacciones biológicas: el conjunto de relaciones entre organismos de distintos o de un mismo ecosistema. Estas interacciones subrayan la importancia de cada organismo.

En las matemáticas, una relación se define como reflexiva cuando todos los elementos se envían un bucle, es decir, se envían flechas a sí mismos ($\forall x \in X \mid (x; x) \in R$). Por ende, una relación no es reflexiva si algún elemento no se envía un bucle ($\exists (x \in X \mid (x; x) \notin R$). Y será antirreflexiva si ningún elemento se envía un bucle ($\forall x \in X \mid (x; x) \notin R$). De manera similar, en la naturaleza existe el concepto de inherencia: si un organismo no es inherente, significa que no tiene ninguna relación natural con su ecosistema. Si llegara a suceder que ningún organismo fuese inherente en un ecosistema, esto significaría que dicho ecosistema es artificial.

Volviendo a las matemáticas, una relación es simétrica si toda flecha tiene su correspondiente flecha de regreso ($\forall (x; y) \in R \mid (y; x) \in R$). Una relación no será simétrica si alguna flecha no tiene su flecha de regreso ($\exists (x; y) \in R \mid (y; x) \notin R$). Y será antisimétrica si ninguna flecha tiene su flecha de regreso ($\forall (x; y) \in R \mid x \neq y, \wedge (y; x) \notin R$). De forma análoga, en la naturaleza encontramos ejemplos de mutualismo, donde dos organismos se necesitan recíprocamente; así como sus contrastes, por ejemplo la depredación, donde un organismo se beneficia mientras el otro es perjudicado, o el comensalismo, donde uno se beneficia y el otro no se ve afectado.

Finalmente, en las matemáticas, las relaciones transitivas son aquellas que forman cadenas de flechas, conectando el inicio con el final de un tren de dos flechas ($\forall (x; y), (y; z) \in R \mid \exists (x; z) \in R$). Este concepto es notablemente parecido a las redes tróficas, donde a través de una secuencia lineal, los organismos se transfieren energía y nutrientes unos a otros.

Estas son solo algunas de las muchas coincidencias entre las matemáticas y la naturaleza. Ambas pueden comprenderse desde cualquier prisma, pero debemos usar la imaginación. A través de ella, lograremos construir una visión única que conecte estos dos mundos, descubriendo patrones que se repiten en ambos. Desde los fractales en las caracolas marinas hasta los fenotipos de los animales entendidos como espacios topológicos, donde la combinación de rasgos y capacidades genera seres inimaginables.

Daniel Esteban Garzón - 11A

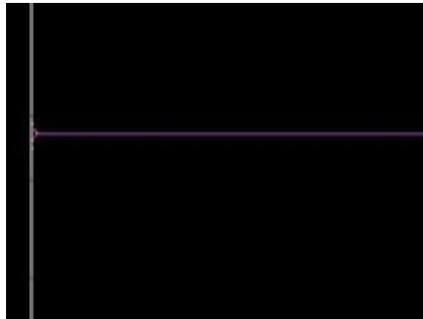
LA MARIPOSA DEL CAOS

Thomas Malthus, erudito británico, estaba muy preocupado en 1798 con el crecimiento exponencial de la población de humanos. Si la población seguía creciendo de forma exponencial, y los recursos disponibles eran escasos, habría una crisis de hambre y guerras.

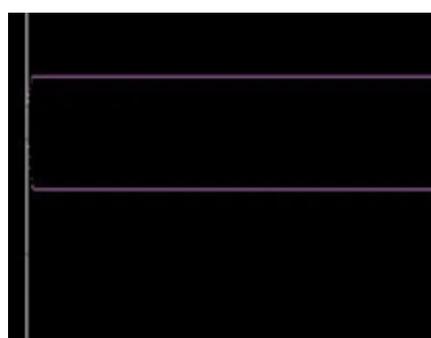
Pierre François Varhulst, matemático belga, pensó en este problema de otra forma en 1838. La idea es que la población se limitaría por los recursos existentes. Pensó en esta bella función: $f(x) = K(1-x)x$. En este caso, K es igual a 2,7 el número de Euler. La idea es que la población de una especie no puede crecer para siempre. La tasa de reproducción es proporcional a la población existente y a los recursos disponibles.



No puedo dejar de imaginarme las tasas actuales de natalidad y pensar qué momento de la curva nos corresponde. Esta se llama "ecuación logística". Ahora, esto se va a poner más interesante. A partir de ella podemos crear una sucesión. Se va iterando la operación $x = x * 2,7 * (1-x)$, tomando como entrada cada último resultado. El resultado final es lo que se conoce como "atractor". Los resultados cambian inicialmente, pero tienden a estancarse para siempre en un resultado específico.



Este valor de K , es muy misterioso, y no digamos lo que podemos interpretar de él, frente a los problemas que enfrentamos. Sigamos jugando. Subimos su valor a 3,2 y... ¡Tenemos dos atractores! Eso quiere decir que los resultados de la sucesión saltan para siempre entre estos dos resultados.



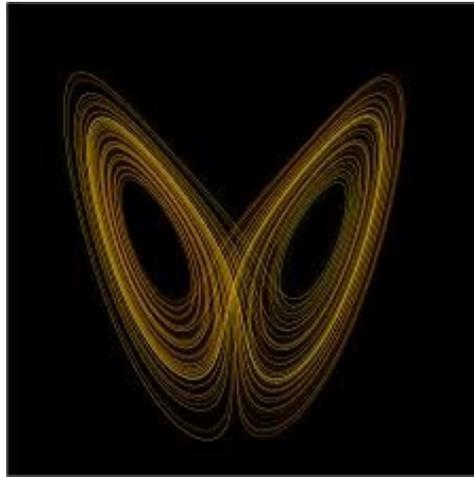
Luego subimos el valor de K a 3.5 y... ¡Obtenemos 4 atractores en la secuencia! Wow. Esto es muy emocionante. Cuatro opciones que al parecer tientan al infinito.



Hacemos el salto definitivo: cambiamos el valor inicial de 2.7 a 4. ¿Y qué tenemos? La bienvenida a un fenómeno en donde no podemos predecir el resultado. De un orden determinado saltamos al Caos

¡Oye! Más despacio cerebritito. Ahora echemos una mirada al trabajo de un tal señor Lorenz, en 1963. Lorenz estaba creando un modelo computarizado que le ayudara a predecir el tiempo, usando tres variables. El resultado fue una mariposa. Que es conocida como la mariposa de Lorenz, posible origen del cliché del batido de alas que ocasiona un huracán.





En ella se ven dos atractores muy extraños. Ahora, curiosamente el más pequeño cambio en las condiciones iniciales de entrada y los resultados varían muchísimo, saltando de la posible predicción a la imposibilidad de hacerlo. Acá estuve jugando con dos de las variables:



“Por perder un clavo, el caballo perdió la herradura, el jinete perdió al caballo, el jinete no combatió, la batalla se perdió, y con ella perdimos el reino”.

Gracias a Isaac Shifter y su libro “La ciencia del Caos”, por llevarme en esta aventura de conocimiento, y en el cuál describe este bello problema. Pienso muchas cosas, intuyo otras. Por si acaso, tendré mucho cuidado con las condiciones iniciales de los sistemas que me rodean, entre ellas, mis clases. Por otro lado, parece ser que el sistema solar es caótico, el sistema de nuestras neuronas también, nuestro corazón, el clima, la bolsa de Nueva York, y por supuesto: mi gato Tonalli. De ese ya me lo esperaba. Lo que fue totalmente sorpresivo: podría ser que vivamos en un universo caótico, con leyes deterministas.

Sebastián Gónima López - Exalumno



LEAMOS LIBROS EN EL COLEGIO RÉFOUS

Mi compañero de lectura se fue. Al igual que muchos profesores de colegios privados en Colombia lo han hecho recientemente, él se fue para enseñar en un colegio oficial. Por un lado, su decisión me alegró, porque seguramente él y sus estudiantes aprenderán cosas que ninguno de ellos habría podido aprender si él se hubiera quedado en la educación privada. Sin embargo, siendo un poco egoísta, su decisión de irse también me entristeció, porque sé muy bien que tener a alguien con quien compartir las ideas que surgen al leer un libro es una fortuna. Con él leí *El maestro ignorante*, de Jacques Rancière, y a pesar de que ambos ya lo habíamos leído, al leerlo de nuevo y enfrentar nuestras ideas –que casi siempre eran muy distintas–, los dos aprendimos.

Un refrán dice que cuando una puerta se cierra, otra se abre. Algunos prefieren la versión que dice que cuando Dios cierra una puerta, en algún lugar abre una ventana. Y eso fue precisamente lo que sucedió después de la ida del profesor de matemáticas con quien leí a Rancière. De manera inesperada –¡casi milagrosa!– aparecieron un par de profesores de religión que querían leer conmigo el libro *Vida contemplativa*, de Byung-Chul Han. Gracias a ellos, y al profesor de francés a quien invitamos a leer con nosotros, pude seguir encontrándome cada semana con personas que tienen creencias muy distintas a las mías para compartir las ideas que inevitablemente surgen al leer libros.



Ilustración elaborada por: Catalina Lara - 11A

Una de las ideas del libro de Byung-Chul Han que más me llamó la atención y que compartí con mis compañeros de lectura en uno de nuestros encuentros fue: «El librepensador se está extinguiendo. Dado que falta tiempo para pensar y sosiego al pensar, ya no se ponderan los pareceres divergentes: basta con odiarlos».

Pensé en la política –en la local y en la internacional– y en distintos tipos de fanatismo –unos más evidentes y más cercanos que otros– y me sentí supremamente afortunado por tener tiempo para leer y encontrarme con otros lectores que tienen historias y visiones distintas a las mías. Sobre todo, sentí la responsabilidad de dedicar el tiempo necesario a apreciar pausadamente lo que el autor llama “pareceres divergentes” y evitar el atajo que conduce al odio de lo diferente. Gracias Javier, Sergio y Andrés por sus ideas sobre la vida contemplativa, gracias María Victoria, Ánderon, Jean Marc, Andrés R. y Jorge por enriquecer nuestras charlas sobre el libro Justicia, de Michael Sandel y, por supuesto, gracias a Edwin, quien seguramente estará explorando maneras de emancipar mentes en colegios oficiales. Sin duda, una educación pública de calidad es requisito sine qua non para una sociedad más justa. Gracias a Monsieur Roland Jeangros, mi gran maestro y mi primer compañero de lectura. Gracias Cami, Santiago y Cris por Leamos Libros. Gracias a todos los que han leído conmigo a lo largo de los años por demostrar, con nuestros grupos de lectura, que los encuentros respetuosos entre personas con ideas y creencias distintas no solo son posibles, sino que gracias a ellos se aprende mucho más que estando solo o rodeado únicamente de gente con ideas similares.

¿Se anima a leer con nosotros el próximo semestre?

Adolfo Sánchez - Exalumno del Colegio Réfous



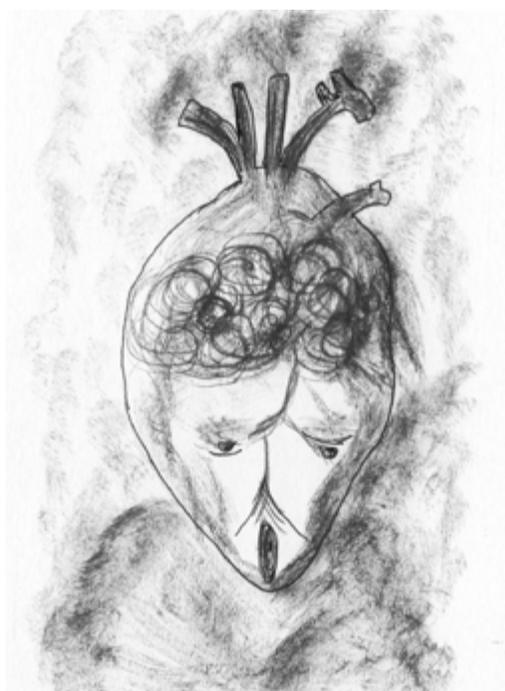


REFUGIO PARA MONSTRUOS

En 1816, un año en el que el verano nunca llegó, se reunieron algunos de los escritores más destacados del siglo. Eran jóvenes románticos que buscaban aventuras y en respuesta a un reto empezaron a tejer historias que inicialmente buscaban ser de fantasmas. De allí nació El Vampiro de William Polidori y también ese otro monstruo que suele ser nombrado como su creador.

Frankenstein es sin lugar a dudas una de las obras literarias que más ha cautivado al público lector y ha suscitado reinterpretaciones a lo largo de la historia. No solo lo encontramos en obras de teatro o en numerosas versiones cinematográficas. La cultura popular está llena de alusiones a este ser que salió de lo más profundo de las entrañas de Mary Shelley. Según cuentan, ella lo soñó, se hizo pesadilla y en él encarnó algunos de sus más grandes miedos: ese ser podría representar su dolor de ser madre, de perder a la propia y su drama existencial. Se trata de una novela visceral, que aborda el sentir de una mujer del siglo XIX y que a la vez se relaciona con toda una profunda reflexión sobre los conflictos éticos en torno a la ciencia.

Este moderno Prometeo también nos conecta con el problema mismo de la marginalidad y del otro y es allí, creo, donde reside su fuerza y actualidad. Vivimos en un mundo en el que los algoritmos nos llevan a encontrar lo que nos gusta, nuestros diálogos se ven opacados porque realmente no escuchamos a un otro. Nos relacionamos con nuestros iguales y nuestro mundo a pesar de parecer muy grande se hace increíblemente pequeño. Lo diferente, lo que no encaja en nuestra concepción de mundo se invisibiliza. La voz de un monstruo que se lamenta frente a su creador se nos presenta como un doloroso recordatorio del mundo que hemos creado.



**Ilustración elaborada por:
María Victoria Acevedo - Docente**

Es una metáfora cruda de toda la modernidad occidental. A su vez, es una metáfora del que pareciera no merecer ser nombrado, del indocumentado, del que no encuentra un lugar en el mundo, del incomprendido. Frankenstein nos recuerda que todos en algún momento hemos sido el monstruo.

María Victoria Acevedo - Docente

¿QUÉ PASARÁ CUANDO TODOS LOS HUMANOS SE HAYAN EXTINTO?

*"Ya no hay niños riendo ni yendo a la escuela, tampoco hay adultos trabajando. Ahora solo estamos nosotros, las cicatrices de su existencia."
Chatarrón*

La moda rápida, el desperdicio de alimentos y la basura electrónica fueron algunas de las causas por las que los humanos condenaron su vida y la de todos los seres vivos. El hombre no era consciente de la cantidad excesiva de productos que consumía, él estaba acabando con su vida y con la del planeta. Toda esta inconsciencia, apatía y crueldad humana fue lo que dio origen a tres criaturas hambrientas y frustradas, creadas a partir de desechos humanos. Ellas ocupaban sus días en contar las tristes y devastadoras historias que habían vivido: luchaban por sobrevivir.

No te pierdas sus testimonios en la próxima edición de El Campanario.

Chatarrón, creado a partir de luces rotas, baterías oxidadas, cables retorcidos y partes de autos desmontados. Es un monstruo que, a pesar de no tener corazón, tiene incrustada en su pecho una vieja pantalla que parpadea con imágenes del mundo que alguna vez fue verde y lleno de vida. Reunidos alrededor del calor del fuego producido por la reacción de algunos circuitos. Los tres monstruos recuerdan juntos la historia de sus orígenes, a partir de la negligencia e irresponsabilidad humana. ¡Vean esto! - Dijo entusiasmado Chatarrón, señalando su pantalla, ¿Recuerdan cómo solían ser las montañas?, verdes, llenas de árboles y ríos como venas. A pesar de ser un monstruo, Chatarrón sentía una profunda tristeza. No comprendía por qué los humanos se habían permitido destruir todo, ¿Por qué tiraban tantas cosas, sin antes haberlas utilizado,



estando o no en mal estado?, ¿Por qué contaminaban tanto el agua y el aire? Ya no hay niños riendo, ni yendo al colegio, tampoco hay adultos trabajando. Ahora solo estamos las huellas de su existencia. - Dijo Chatarrón con nostalgia. - Los humanos crearon la maravillosa tecnología, pero fueron muy descuidados, a pesar de conocer herramientas poderosas como el reciclaje, tiraban sus desechos electrónicos, celulares, televisores, computadores, piezas sueltas y otros aparatos aún útiles y en buen estado. - Añadió Chatarrón. Continuaron charlando sobre la inconciencia de los humanos a la hora de tirar sus residuos y las consecuencias de estos desechos.



Media Sucia nació de desperdicios textiles. Su cuerpo estaba hecho de retazos de ropa desechada, su apariencia desgastada y su forma de ser tímida y reservada, reflejaba la compleja realidad detrás de la industria textil, pues sólo mostraba lo atractivo y lo brillante. Cosa que sus amigos ya conocían, pero tal vez Ramón no. Los humanos estaban obsesionados con tener la última tendencia, ¡Compraban sin cuestionarse absolutamente nada!, cegados por los precios bajos y la velocidad con la que las tiendas renovaban sus colecciones llenaban sus casas de cosas que no necesitaban realmente. Nunca se detuvieron a pensar en las consecuencias de su actuar egoísta, pues no les importaba lo que podría pasarle al mundo y todo lo que había en él, incluyéndolos a ellos. Consumían más de 93 mil millones de metros cúbicos de agua al año, y las fábricas producían el 10% de las emisiones globales de carbono, más que las emisiones de todos los vuelos y el transporte en barcos, combinados. Lo peor de todo era que cada segundo un camión lleno de ropa terminaba incinerado o en un vertedero...

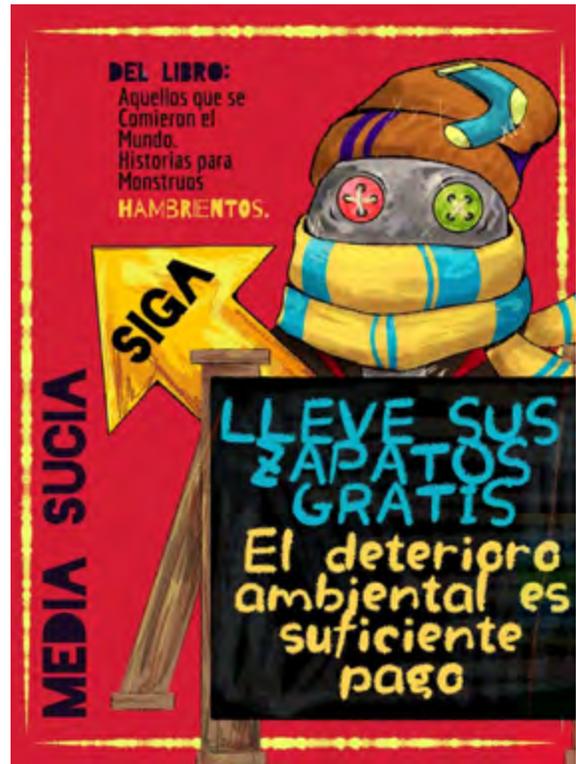
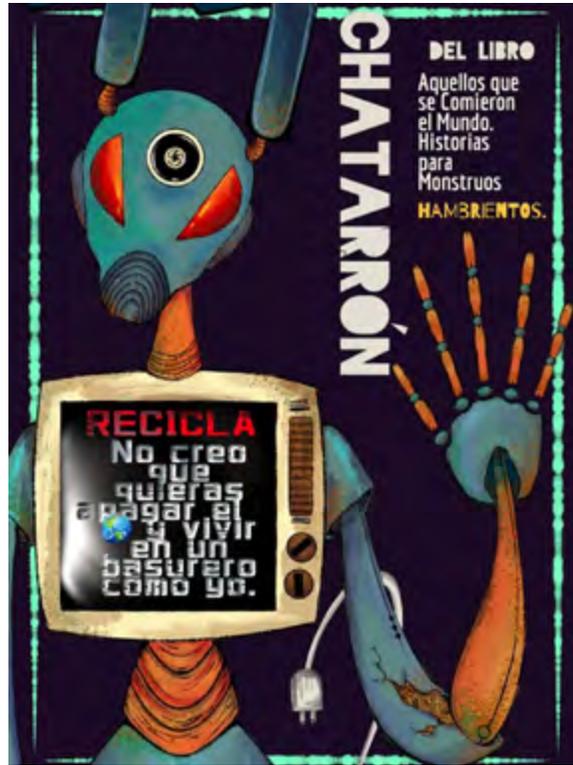


AQUELLOS QUE SE COMERON AL MUNDO

HISTORIAS PARA MONSTRUOS HAMBRIENTOS

POR: LOURDES MORENO
ISABELLA PINTO
MARIA JOSÉ BILBAO C.





Anna Isabella Pinto, María José Bilbao
y Lourdes Moreno - 11C



BITÁCORA DE UN VIAJE

Cota, abril 7 de 2024

Tras más de un lustro, la mayoría de los estudiantes de grado octavo volvieron a realizar una excursión con el colegio el pasado jueves 3 de abril a Sutatausa, provincia de Ubaté, en el departamento de Cundinamarca.

Correlacionado con contenidos de las áreas de historia, geografía y ética, la salida pedagógica se desarrolló no solo sin ningún inconveniente sino también con un notable comportamiento por parte de los estudiantes, a satisfacción tanto de los docentes como de la agencia de turismo encargada de la guía local.

La excursión tuvo un precampo algunos días antes en las montañas adyacentes al colegio donde los estudiantes pusieron en práctica habilidades básicas para una salida de esta clase: como guardar silencio en el camino apreciando la naturaleza, ir concentrados con las manos libres y no dejar espacios entre los grupos conservando el ritmo de la caminata pedagógica se desarrolló no solo sin ningún inconveniente sino también con un notable comportamiento por parte de los estudiantes, a satisfacción tanto de los docentes como de la agencia de turismo encargada de la guía local.

La emoción del inminente viaje empezó a contagiarnos a todos a medida que se acercaba el día, hasta que aquella madrugada del 3 de abril nos encontrábamos todos en las instalaciones del colegio con un brillante planeta Venus como única luz. Esta experiencia fascinaba a los chicos ya que, aunque han estado en la institución desde muy pequeños, era la primera vez que experimentaban estar a tales horas en su segundo hogar.





Sin contratiempos llegamos a la falda de los Farallones, imponentes formaciones geológicas, testimonio de violentos cambios morfológicos de millones de años. Unos cincuenta minutos más tarde ya el ingente conjunto de adolescentes (más de 150), distribuidos en sus cursos y a la vez con sus más cercanos amigos, se maravillaban con la imponente vista de verdes valles y colinas andinas.

Desde allí, en 1541, se dice que se arrojaron, mostrando su inquebrantable ingobernabilidad, cientos de muiscas, suceso debatido ampliamente por la historiografía durante décadas, y al parecer finalmente saldado en un artículo de Jaime Humberto Borja.

En el descenso de los farallones los estudiantes se seguían topando con arte rupestre, y en el exigente cruce de una pequeña quebrada enclavada entre piedras, donde la atención debe estar agudamente enfocada en el salto, en la pericia esquivar, se rompía un poco la burbuja de virtualidad tan agobiante en esta época, y a la vez se generaba la risa amistosa, el recuerdo indeleble de esos años adolescentes.



El siguiente paso fue la visita al pueblo como tal, que en virtud de su cualidad de haber sido una de las principales encomiendas de la región, cuenta con un bello templo doctrinero donde se evangelizaba la población indígena con la didáctica de entonces (notables pinturas religiosas declaradas patrimonio cultural) y también con mano dura (la inquisición), dándole a los estudiantes una visión vívida de aquellos lejanos tiempos constituyentes de un pasado que compartimos todos.

También, como paso posterior, se realizó una visita al barrio de los no vivos, pero aún recordados: el cementerio. Allí se encuentra una piedra llena de arte rupestre con la representación de tejidos que se muestra como una obra alucinante de otrora.

Finalmente, entre cantos y pequeñas siestas, volvimos al colegio para tomar las rutas respectivas a los hogares donde se habrá comentado lo inusitado de la experiencia, que sin duda alguna enriquece de otro modo la ya variopinta formación de nuestros estudiantes.

Cesar Ávila Royert - Docente de Historia y Democracia



Ilustración elaborada por: Juan David Cepeda - 11B

EL SQUIL

Cuenta la leyenda que un día, una papa radioactiva fue dejada en el terreno de la huerta. Un estudiante de agricultura, ignorando su origen, la recogió sin saber sobre su pasado y la dejó como una más del montón. Esta papa, creada mediante una modificación genética en el laboratorio, infectó todo el suelo y las fuentes cercanas.

Como consecuencia, el agua del estanque, situado entre los árboles, provocó una mutación en el musgo y surgió una especie de baba antropomórfica que se camuflaba y podía cambiar su estructura corporal para poder viajar por el alcantarillado.

En su esencia, el monstruo era pacífico y al ser translúcido pasaba desapercibido. Un día los estudiantes comenzaron a botar basura en el agua.

El monstruo al tratar de alimentarse se atragantó con esos desperdicios y fue incapaz de digerirlos. Cansado de esta situación, empezó a evolucionar para sobrevivir, su sentido del olfato se agudizó. Gracias a su transformación tenía la capacidad de aislar un olor y seguirlo.

Se dedicó a observar desde el fondo del estanque a quienes contaminaban el agua. Cuando veía a alguien haciéndolo seguía su rastro hasta su casa, el olor lo ayudaba a orientarse. Así fue como algunos niños comenzaron a sufrir con las tuberías obstruidas en sus casas debido a que el Squil las tapaba con la basura que ellos mismos botaban: era la venganza del monstruo indigesto, que quería proteger su hogar.

Santiago Moreno Amado - 8B



Ilustración elaborada por: David González - 11B



LA NATURALEZA COMO ESPEJO, UNA INVITACIÓN A CONECTARNOS

Siento cómo el frío y el olor a verde entran por mi nariz, llegan a cada parte de mi cuerpo y lo llenan de energía, de una vitalidad que parece brotar de la tierra misma. Es como si la naturaleza me susurrara al oído; aquí estoy, aquí estás. Esto es todo. Y en ese instante, lo comprendo. No hay más que esto. No hay más que el ahora.

Caminar por el sendero, con los pies descalzos sobre la hierba húmeda, es recordar que el camino no está trazado de antemano. Se hace al andar, como dijo el poeta. Cada paso es una decisión, cada respiración un acto de fe en el presente. La naturaleza no se detiene a lamentar las hojas que caen; simplemente las deja ir, sabiendo que en su caída hay un propósito, una renovación que vendrá con el tiempo. Así deberíamos ser nosotros: capaces de soltar, de fluir, de confiar en que cada momento, por efímero que sea, tiene su lugar en el gran tapiz de la existencia.

El estoicismo, esa filosofía antigua que nos invita a abrazar lo que no podemos controlar y a enfocarnos en lo que sí está en nuestras manos, encuentra en la naturaleza a su mejor maestra. Observar un árbol, firme ante el viento, es aprender sobre la resiliencia. Ver cómo el río sigue su curso, sin resistirse a las piedras que encuentra en su camino, es una lección de adaptación. Y sentir cómo el sol calienta la piel, sin pedir nada a cambio, es recordar que la generosidad es una fuerza que nos sostiene, incluso cuando no somos conscientes de ella.

Estar presentes, verdaderamente presentes, es quizás el desafío más grande. En un mundo que nos empuja a correr, a planificar, a recordar y a anticipar, detenerse a sentir el ahora parece un acto revolucionario. Hoy, mientras camino, puedo identificar cien tonos de verde. El verde oscuro de las hojas más viejas, el verde brillante de los brotes nuevos, el verde grisáceo de los musgos que cubren las piedras. Cada uno de ellos es un recordatorio de que la vida no es monocromática, sino un caleidoscopio de matices que solo podemos apreciar si estamos aquí, si estamos ahora.

Mi invitación es a observar y aprender de la naturaleza, recordar al verla y sentirla que lo único que tenemos es este instante, este ahora. Disfrutar de la fugacidad, a conectarnos con los que nos rodea, desconectarnos de la pantalla y encontrar en la naturaleza no solo un refugio, sino un espejo que nos devuelve la imagen de lo que realmente somos: seres efímeros, sí, pero también profundamente conectados con todo lo que existe.

María Paula Rodríguez Triana Docente Historia y Geografía

NUESTRO RECOMENDADO AMBIENTAL

Los niños de la selva

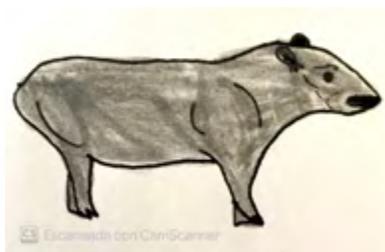
Cristian Valencia, Testigo Directo Editorial.

Si quieres tener otra visión del Amazonas y sumergirte en sus historias atávicas, te invitamos a conocer la novela del escritor colombiano Cristian Valencia. Allí no solo encontrarás novelada la noticia de los niños que en el 2023 se perdieron en la selva y lograron ser encontrados gracias al esfuerzo de los indígenas y de un grupo experto del ejército, sino que también podrás sumergirte en mitos y saberes ancestrales. No te pierdas estos personajes y sus historias. Como un abrebocas te queremos presentar algunos de los mitos que se recrean en esta maravillosa historia.

WIRAPURÚ

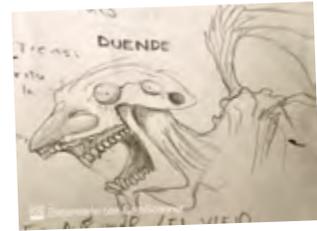
Había una vez un hombre llamado Tumuyúe que se enamoró de dos mujeres, la de la noche y la del día (Amarici y Aluna), ellas también le tenían cariño. Tumuyúe se ingenió un concurso de puntería para elegir a una. Al ser el concurso de día ganó Aluna. Amarici al enterarse lloró tanto que sus lágrimas traspasaron el subsuelo y llegaron al mundo de los muertos. Allí su abuelo la escuchó y al sentir su sufrimiento "reencarnó" en danta para consolarla.

Amarici deseó tener alas para huir y no ver la felicidad de Tumuyúe. Su abuelo habló con los dioses y la convirtieron en un wirapurú, con un hermoso canto. Al principio cantó y voló todo el tiempo, pero luego se dio cuenta de que los demás animales habían enmudecido, por eso ya solo canta las dos últimas semanas de mayo.



Sofía Martínez - 8B





Ilustraciones elaboradas por:
Ana Vargas, Sofía Martínez,
María José Cubillos - 8B y Pablo Monsalvo - 8D

TRAS LA HUELLA DE LA AGENDA 2030

Seguramente mientras ojeabas las páginas de esta revista encontraste este título en donde se menciona una tal "Agenda 2030". Quizás pensaste que se refería a un cuaderno que vamos a utilizar en el 2030 o una cápsula del tiempo que se abriría en ese año. Te sorprenderá saber que estamos hablando de una agenda política vigente desde septiembre de 2015. La descubrimos durante nuestra clase de sociales en el grado 11 junto al profesor Juan Martín, hemos estado realizando un trabajo de investigación y una campaña de concientización en diferentes grupos, en formatos como videos, charlas TED o incluso Podcast.

¿Qué es la tan mencionada Agenda 2030? Para verlo de una manera sencilla, la Agenda 2030 es un documento que firmaron todos los países pertenecientes a la ONU, para lograr unos objetivos de desarrollo sostenible a más tardar en el 2030 con el fin de buscar una mejora en diferentes problemáticas mundiales.

Algunos de estos objetivos son: disminuir aspectos como la pobreza o la desigualdad de género, también busca incrementar y mejorar factores como la educación de calidad, la salud y el bienestar o la energía asequible y no contaminante.

Pero ustedes no están aquí para llenarse de datos que pueden sonar aburridos, y en el fondo nosotras tampoco, estamos aquí para generar conciencia, para ser esa vocecita en tu cabeza que los haga reflexionar. Solemos vivir la vida porque sí, preocupados por problemas del día a día, a la próxima semana o incluso mes. ¿Quién se pone a pensar en lo que será del mundo en 10 años? ¿Quién se pone a pensar en cómo el cambio climático nos afecta cada vez más o en cómo la pobreza sigue aumentando? Los pobres son cada vez más pobres, y los ricos son cada vez menos pero más ricos. ¿Tú vas a ser de los ricos o de los pobres? Y si no nos llega a afectar ¿Qué futuro les espera a tus hijos? Sabemos que son muchas preguntas y que puede resultar agobiantes, pero es importante concientizarnos lo más pronto posible.

Queremos ser la nueva generación que habla de política con seguridad, que está informada y que busca un cambio. Por eso, estamos realizando diferentes campañas para informar sobre la Agenda 2030. Realmente este tema abarca muchas problemáticas, por lo que el propósito de este artículo es que sepas que hay iniciativas



importantes, firmadas por el gobierno, y que en nuestro país hay carencias, demostrando que falta mucho por mejorar, y nosotros podemos ser esos que lideren el cambio, que se informen y actúen.

¿Esto te suena muy complejo? Realmente no lo es, hay pequeñas acciones que puedes hacer, para aportar a un fin mayor. Según tus acciones puedes alcanzar alguno de los 4 niveles encontrados en "La guía de los vagos para salvar el mundo" de la ONU.

¿Quieres saber en cuál nivel estás y cómo puedes pasar al siguiente nivel? Te invitamos a escanear el código QR y juntos salvemos el mundo.

Sara Gómez y Ximena Nieto - 11C



AMISTAD FALSA

La amistad sin corazón
te sientes como un juguete
utilizado, luego este
olvidado sin razón
al saber de tu traición
y de todas tus mentiras
me dejaron mis heridas
de quien te ofrece su mano
pero al final es en vano:
mi confianza está perdida.

Sarah Rojas – 6F



DÉCIMA ESPINELA

Más fuertes que nunca
antes la luna alumbra la noche,
combina más que un broche,
inspira a muchos cantantes,
brilla más que lo diamantes
e incluso más que mil focos.

Todos parecían locos
hipnotizados por ella
que era especialmente bella
hasta que alguien lanzó cocos.

David García- 6A



DÉCIMA ESPINELA

Yo tengo un gran hermano
que se llama Federico
él parece un perico
le gusta comer banano
y eso para él es muy sano.

Él es un buen arquero
aunque en un aguacero
tuvo un accidente feo
pero aun así veo
que es un fuerte guerrero.

Emiliana Sierra - 6E



DÉCIMA

Gloriosos atardeceres
se alzan en las montañas
alegando las cabañas
que admiran sus placeres
avisando a los seres
la llegada de la noche
de la luz en madrugada
Y ella desesperada
llorando con su reproche.

Mariana Hernández Angulo - 6C

DÉCIMA ESPINELA

Colombia y sus riquezas
 con su sangre derramada
 siempre van marcando a cada
 ser que vea sus grandezas
 con admiración profunda
 y su historia rotunda
 y toda la empatía
 de todos nuestros patriotas
 cuando su amor abunda.

Silvana Arévalo Monroy



LLUVIA, LOMA Y PALOMA

Cuando te esperaba a ti
 te esperé cuando llovía
 pero nunca te veía
 y nunca llegaste por mí
 y a lo lejos yo te ví
 yo te vi en esa loma
 yo me sentí en Roma
 te vi y me puse muy feliz
 yo parecía la lombriz
 pero me dijiste paloma.

Samuel Lozano – 6C



MILA

Mi perra se llama Mila
ella es muy inteligente
y saluda a la gente
le gusta el color lila
le gusta visitar a Camila.
En la tarde se va a pasear
a ella le gusta jugar
ella se acuesta gracioso
su pedo es apestoso
ella despierta a ladrar.

Jesús Matías Contreras - 6A



DÉCIMA ESPINELA

Dios el mundo ha creado,
vivos e inertes nacieron
los seres que se expandieron.
la serpiente hizo malvado
al hombre que ha comprado,
con engaños y mentiras.
Dios en medio de sus iras
al humano expulsó:
de sus tierras los alejó
lejos los ató con tiras.

Lukas Robben - 6E



FÚTBOL

El fútbol es mi emoción
 cada vez que lo veo siento
 que me dan un sentimiento
 es como una munición
 atacando a mi corazón
 con un balón de hierro
 hecho con un fuerte fierro
 se siente como una bala
 tan fuerte como un golpe de pala
 y de un mordisco de un perro.

Emiliano Orjuela Sandoval - 6F



PARÁLISIS DEL SUEÑO

El miedo presente está
 y ronda por tu cabeza
 y tu cerebro lo piensa
 Él si te acompañará
 y presente seguirá.
 Si este cuarto se oscurece
 tu cuerpo si se estremece
 tu cerebro va a temblar
 el miedo no va a parar
 hasta que el cielo aclarezca.

Sara Cogua - 6B



EL AÑO QUE CASI DESAPAREZCO

Me siento completamente deshecho, al punto de no poder encontrar las piezas para volverme a armar. No tengo idea de cuándo sucedió. A veces pienso que fue en una de esas mañanas frías, cuando el campanario del colegio resonó con su estruendo metálico y yo ni siquiera parpadeé. Otras veces creo que fue mucho antes, en algún momento impreciso entre las clases que se me hacían eternas y la sensación de que nada de lo que hacía tenía sentido.

La verdad es que, cuando me di cuenta, ya me había dejado llevar por la corriente. Los trabajos sin entregar se acumulaban, las evaluaciones llegaban y se marchaban mientras yo solo echaba un vistazo a las fechas de reajo.



Ilustración elaborada por:
Jerónimo Mejía - 10B y Sara Vélez - 10A

Para ese momento, había aprendido a desaparecer. No físicamente, pero sí en la forma en que caminaba por el colegio, dando vueltas como alma en pena, ocupando un pupitre al fondo del salón sin que nadie lo notara. No era el único. En los baños, donde el tiempo se desvanecía entre nubes de vapor clandestino, en las escaleras vacías y en los rincones del patio, había otros como yo. Chicos que reían a carcajadas, que vivían al máximo, que hablaban del presente como si el futuro no importara. Me dejé llevar, no por elección, sino porque no sabía qué más hacer.

Así transcurrió el año. Las advertencias llegaron puntuales. Profesores con discursos preocupados y miradas cansadas. – “Estás perdiendo el año”–, me dijeron tantas veces que la frase perdió su significado. En casa, las preguntas sobre mis notas fueron disminuyendo, hasta que un día dejaron de hacerse.

La falta de esas preguntas dolió más que cualquier regaño.

El destino avanzaba sin prisa, con la paciencia de quien ya conoce el final de la historia. El punto de quiebre llegó en noviembre, cuando vi mi nombre en la lista de revaluaciones. Tinta gruesa, irrefutable. Fue la primera vez en meses que sentí el verdadero peso de mis decisiones. Los demás despedían el año con sonrisas y selfies. Yo, en cambio, tenía por delante semanas de exámenes, de desvelos, de una lucha que parecía en vano.

Esa noche, al llegar a casa, saqué mis cuadernos. Habían estado tanto tiempo bajo la cama que el polvo se había asentado en ellos como una segunda piel. Pasé en limpio cada nota, cada fórmula, cada concepto, como si al hacerlo pudiera reconstruirme de alguna manera.

Las semanas de revaluaciones fueron un limbo. El colegio, que normalmente rebosaba de voces y movimiento, se redujo a un puñado de estudiantes sentados en silencio, tratando de aferrarse a una última oportunidad. Los profesores vigilaban los exámenes con la resignación de quienes ya han visto demasiadas veces la misma historia.

Y luego, la espera... Las notas no se entregaban el último día de clases. Tenías que esperar hasta diciembre cuando el colegio se sentía como una casa olvidada. Durante esos días, el campanario sonaba cada mañana dentro de mí con su estruendo habitual, pero yo lo percibía de manera diferente. No era solo el metal chocando; era un eco que resonaba en mi pecho, como un presagio o una advertencia.

Cuando finalmente llegó el día de la entrega de notas, el aire estaba cargado con la pesadez de las frías madrugadas. Tomé el papel entre mis manos y vi la calificación final: había pasado.

Al salir, miré hacia el campanario. Inmóvil, imperturbable. Pero esta vez, cuando la campana sonó, lo hizo con un eco más profundo, como si también estuviera cerrando un ciclo.

Algunos dicen que en ese instante el viento sopló con una fuerza inusual y que las hojas secas giraron en círculos a mi alrededor antes de desvanecerse. Otros juran que mi sombra se adelantó un segundo antes que yo, como si finalmente hubiera logrado alcanzarme a mí mismo.

Pero no me detuve a pensarlo. Caminé hacia la salida con las notas en la mano.

Y por primera vez en mucho tiempo, sentí que realmente estaba presente.

Federico Franco – 11C



EL LAGO EN EL BOSQUE

Hoy el bosque es hermoso ¿No es así? Sobre todo, es el pequeño lago que está en él... a pesar de su belleza lleva consigo una horrible historia...

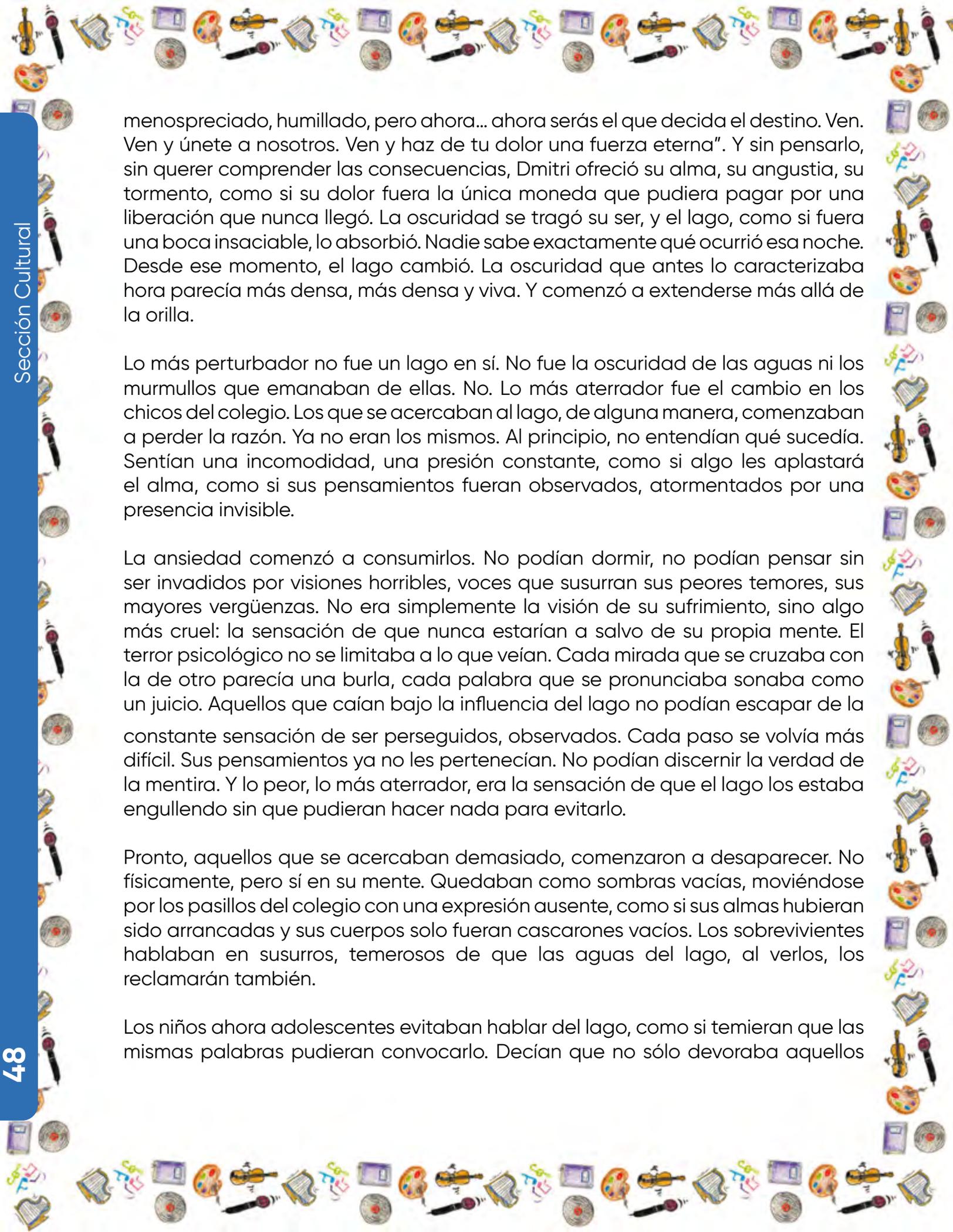
Es un lugar, un lago maldito, que no se encuentran los mapas ni en las rutas conocidas, donde los hombres temen ir. Está oculto entre las sombras de un espeso bosque, donde la luz del sol parece no atreverse a penetrar. Si te acercas a la orilla de estas aguas, te aseguro que la sensación que experimentarás será tal que lo único que querrás es huir, correr, gritar. Y, aun así, te quedarás, porque algo en esas aguas te lo impedirá. Te lo aseguro.

La historia comienza con un joven llamado Dmitri, él no era un chico débil en apariencia, pero en su interior, en la verdad silenciosa y abismal que solo él conocía, se encontraba roto. La vida le había enseñado a golpes, como a todos en el colegio, que la crueldad no tiene límites. Y Dmitri, como muchos de nosotros, había caído en la trampa de creer que las palabras, los insultos, las miradas burlonas, no eran nada. Que el dolor que le causaban los demás era algo que podía dejar atrás. Pero no era así. No lo era. Nadie sabe cuánto puede destruir a un hombre una palabra, una risa despectiva, hasta esa palabra que se convierte en su propia condena, hasta que esa risa se vuelve una voz constante en su cabeza.

Los chicos del colegio, con su arrogancia sin límites, le daban apodosos crueles, lo aislaban, lo ridiculizaban. "El tonto", "el loco", "el extraño". Cada día, las burlas se volvían más punzantes. Él comenzó a sentir que el mundo entero conspira contra él. Cuando ya no pudo soportarlo, cuando su alma comenzó a desgarrarse en silencio, huyó al bosque, arrastrado por una necesidad de escapar de aquellos ojos que lo miraban con desprecio. Cayó entonces, frente al lago, como si su destino lo hubiera arrastrado allí.

No podía ver nada en el agua. Sólo una oscuridad densa, espesa, que parecía no tener fin. Pero algo lo invitaba, una fuerza que lo atraía, como si el lago mismo estuviera esperando su llegada. Su mente, ya al borde de la desesperación, se disolvió en un mar de pensamientos contradictorios. Entonces, la voz emergió. Era una voz sin cuerpo, sin rostro, pero omnipresente.

La sensación de estar siendo observado era insoportable. No podía dejar de escucharla. La voz decía: "tu sufrimiento no ha sido en vano muchacho. Has sido



menospreciado, humillado, pero ahora... ahora serás el que decida el destino. Ven. Ven y únete a nosotros. Ven y haz de tu dolor una fuerza eterna". Y sin pensarlo, sin querer comprender las consecuencias, Dmitri ofreció su alma, su angustia, su tormento, como si su dolor fuera la única moneda que pudiera pagar por una liberación que nunca llegó. La oscuridad se tragó su ser, y el lago, como si fuera una boca insaciable, lo absorbió. Nadie sabe exactamente qué ocurrió esa noche. Desde ese momento, el lago cambió. La oscuridad que antes lo caracterizaba ahora parecía más densa, más densa y viva. Y comenzó a extenderse más allá de la orilla.

Lo más perturbador no fue un lago en sí. No fue la oscuridad de las aguas ni los murmullos que emanaban de ellas. No. Lo más aterrador fue el cambio en los chicos del colegio. Los que se acercaban al lago, de alguna manera, comenzaban a perder la razón. Ya no eran los mismos. Al principio, no entendían qué sucedía. Sentían una incomodidad, una presión constante, como si algo les aplastará el alma, como si sus pensamientos fueran observados, atormentados por una presencia invisible.

La ansiedad comenzó a consumirlos. No podían dormir, no podían pensar sin ser invadidos por visiones horribles, voces que susurran sus peores temores, sus mayores vergüenzas. No era simplemente la visión de su sufrimiento, sino algo más cruel: la sensación de que nunca estarían a salvo de su propia mente. El terror psicológico no se limitaba a lo que veían. Cada mirada que se cruzaba con la de otro parecía una burla, cada palabra que se pronunciaba sonaba como un juicio. Aquellos que caían bajo la influencia del lago no podían escapar de la constante sensación de ser perseguidos, observados. Cada paso se volvía más difícil. Sus pensamientos ya no les pertenecían. No podían discernir la verdad de la mentira. Y lo peor, lo más aterrador, era la sensación de que el lago los estaba engullendo sin que pudieran hacer nada para evitarlo.

Pronto, aquellos que se acercaban demasiado, comenzaron a desaparecer. No físicamente, pero sí en su mente. Quedaban como sombras vacías, moviéndose por los pasillos del colegio con una expresión ausente, como si sus almas hubieran sido arrancadas y sus cuerpos solo fueran cascarones vacíos. Los sobrevivientes hablaban en susurros, temerosos de que las aguas del lago, al verlos, los reclamarán también.

Los niños ahora adolescentes evitaban hablar del lago, como si temieran que las mismas palabras pudieran convocarlo. Decían que no sólo devoraba aquellos



que lo miraban, sino también a quienes lo ignoraban. Nadie podía escapar de lo que había quedado atrás, de lo que Dmitri había dejado al maldecir al mundo. En sus gritos, en su sufrimiento, en su desesperación, el lago había crecido, y con él, el terror eterno.

Y el lago... el lago sigue allí, esperando a quienes se arrastren hacia la orilla, a quienes piensen que pueden escapar del miedo.

Isabella Gómez Gómez - 8D



Ilustración elaborada por Sara Sophia Ospina - 10A

¿POR QUÉ EL AMOR A VECES ES TAN COMPLICADO?

El hecho de poder respirar otro aire
ya tranquiliza mi mente,
a comparación del anterior que ahogaba.
Me ahogaba emocionalmente.

Intento seguir y entender mis emociones.

Por qué me dejaste si yo te amaba.
Ahora eres cortante por chat.
Si yo te escribo, ni una hora, ni nada.

¿Y si no hubiese pasado eso?

Estando en el exilio,
el calor de tu visita me produce un fuerte alivio.
Mi corazón late con fuerza,
ya que tu presencia en mi interior asombra.

Enamorarme algún día es mi mayor anhelo.
Por clamar con alegría y gritar al cielo,
por fin mi ser amado me ha encontrado,
y por fin ha proclamado estar enamorado.

En otra vida contigo todo es posible,
los caminos se cruzan,
se abrazan sin fin;
nuestras almas libres en un viaje invencible,
tejiendo el futuro en el hilo de un sí...

¿Y ahora?

¿Ese grito de esperanza caerá ante la realidad, ante la confusión?
Hoy contra esta realidad, que sin escrúpulos busca abolir esa pequeña brecha
de luz que iluminó mi alma,
buscaré una respuesta que, de alguna manera, mata.
Hará cesar el cúmulo de preguntas ¿Aún estaré tras esta?

Iban quedando en la noche
los brillos de tu ausencia.
A veces dolían.

Noche de angustia esperando tu ruego,
por aquel día que elegiste tu ego.

Huir del cansancio, basta que se me duerman las piernas,





drenar lentamente las perlas de mi cabeza con un destapa corazón,
soltar y sentirse ligero. Un deseo.

Después del estrés y el sufrimiento,
siempre te espera un momento de placer y tranquilidad .

Me siento vacío.

Tus crespos como las olas del mar,
tan suaves que me hacen querer pecar.

Se congela aquel desierto donde alucinaba un río que corría por mis mejillas.
Pasé de pensar que eras tú a saber que eras tú;
una sombra que no distingue ni noche ni día,
pues dentro de una tumba, se pierde el tiempo.

Yo no quiero volver a quererte, pero tampoco quiero olvidarte.
Tú no sabes lo que pasa en mi alma por no poder tocar tus labios y tu corazón.

Mi círculo cerrado, nací solo y muero solo.
La soledad y la incomodidad me ganan la batalla.
Fijándose en la luna, no nos distinguo en las estrellas.

Densa mañana,
vuela el sueño cual saeta se cuele por la ventana.

Yo sueño con libertad;
que el alma encuentre la paz y el odio se aleje de acá.

Oh hermosa rosa,
aunque no seas escandalosa,
en mi corazón eres la diosa.

CREACIÓN COLECTIVA - 10C

Ilustración elaborada por: Ana Sofía Castro - 11C



Monstruo elaborado por:
Juan Casas, Leonardo Fonseca, Jerónimo Peña y Nicolás Acevedo - 10C

HUMO

Mi mente, entre todas las cosas a las que teme, tiene la no tan peculiar inclinación de provocarme escalofríos al ver un fuego; la gente que lo sabe siempre lo toma como una de esas extravagancias que tenemos todos, pero lo que no entienden es que mi verdadero miedo no son las llamas, sino que la cosa que me logra aterrar es el humo que el fuego causa. No por algo tangible como un accidente o trauma, al contrario, me asusta porque me recuerda la vez que el humo no fue nada, y a la vez fue más real que nunca.

Todavía estaba en la facultad de medicina cuando invité a mi novia a ver la nueva chimenea que mis padres habían construido en la casa, principalmente porque ellos estaban fuera de la ciudad y tendríamos toda la tarde para nosotros dos. Ya habiéndonos sentado frente a al fuego envueltos en una cobija de lana gruesa y con unas copas de vino barato en las manos fue que escuchamos, al mismo tiempo, unos estruendos rápidos y secos que venían de las escaleras del segundo piso, como si alguien hubiera dejado caer una alfombra polvorienta.

La primera explicación que se me vino a la cabeza fue que me lo imaginé, pero la descarté rápidamente porque ella también se había asustado por lo repentino del sonido; entonces vi la segunda razón más lógica, un ladrón había entrado por la ventana de arriba. Corrí cauteloso hacia la caja de herramientas en el garaje para tomar una llave inglesa y defender las cosas del intruso, cuando tomé la llave más firmemente me dirigí a las escaleras y grité:

– ¡Bájese y pelee infeliz! – Le dije a la nada – ¡Acá estoy si es que se cree tan hombre! Mi novia estaba temblando (igual que yo) mientras mirábamos hacia el segundo piso, esperando que el ladrón se mostrara, pero vaya nuestra sorpresa que exhalamos al tiempo en un ruido sordo, cuando vimos ambos esa condenada nube.

Tenía la forma de un hombre escuálido y famélico, aunque eso es lo que creía, porque realmente no tenía ninguna forma; era del color que tiene el vapor que expulsa la sartén al cocinar carne, pero también era tan tenue que pudo haber sido de cualquier color oscuro; hubiera podido jurar que lo oía respirar o susurrar incluso desde el primer piso, pero cuando le pregunté después, mi novia dijo que no oyó nada. Era como si una nube de tormenta ligera hubiera adquirido conciencia frente a nosotros.

Antes de tomar el valor necesario de gritarle que se fuera, el humo se había esfumado en mis narices, al no poder creer lo que había pasado, corrí a donde estaba la figura para ver si la lograba palpar, pero verdaderamente había desaparecido sin dejar rastro. Le pregunté ya más calmado a mi novia:



- ¿También viste eso?
- Claro que sí, ambos lo vimos.

No sabía que la respuesta a mi siguiente pregunta convertiría ese susto en un misterio que incluso hoy me persigue.

- ¿Qué demonios era esa nube gris?
- ¡¿Gris?! Amor, no sé cómo lo viste gris, era rojísimo.

El color de esa cosa es algo que ahora es imposible saber, y más aun pensando que es un misterio para nosotros dos, pues no pienso decirle de frente a nadie lo que vi para que me tomen por loco; pero es algo secundario si ves que no hay explicación para qué era realmente.

Quizás la mejor respuesta que tendré me llegó al ver un cadáver en la morgue, cuyos huesos eran del mismo color que el humo aquella noche.

Óscar Ávila - 10B



Ilustración elaborada por: Sara Sophia Ospina - 10A

LA INSOPORTABLE CULPA DE NO HABER SIDO YO

"Que buen día para estar oxidado", me dijo alguien que recordaba, pero jamás había conocido; que me veía todos los días de mi vida pero que yo jamás había visto en su vida. Me lo dijo alguien que decía ser alguien, pero en realidad no era nadie y eso oscureció mi mirada.

Una mirada que seguía con desesperación una muestra de sinceridad, una muestra de cercanía cotidiana que jamás sería demostrada, pues a pesar de las constelaciones que me dedicaba, solo eran retazos hechos con rapidez para incentivar a mi huérfano corazón.

El duelo me ayudó a pensar que en realidad no había nada que pensar, solo sentir; pero también se hicieron presentes las ideas suicidas que buscaban desesperadamente un pasaporte para poder entrar en mi mente. La conciencia se sentó bajo un manzano para reflexionar sobre sí misma, pero se había olvidado de que habitaba un mundo desolado que se encontraba dentro de mí. Yo mismo me hice un ataúd con cianuro en un espacio de mi cueva, que en realidad no era mía, era de mi conciencia.

Llegó corriendo a mis brazos un hijo que nunca tuve, que me estaba esperando en la luna, a la cual jamás fui, y me daba un beso que jamás sentí. Fue así como caí en cuenta de que la soledad era una acompañante que también te abandonaba, y solo quedabas tú esperando el día de la cena nocturna con la muerte.

Cuando llegó aquel ansiado día, le comenté que, si no existiera nadie en el mundo, me sentiría menos solo. Esto lo canté en un vals donde las parejas se acostumbraron tanto a sí mismas que ya podían acostumbrarse a alguien más, pues nadie nace para estar solo, excepto yo, y esto me lo dejó muy claro la muerte cuando me mostró su verdadera razón para existir.

Aquellas cartas que me enviaban en aviones de papel se posaban en un árbol que jamás creció, sino que se quedó en la semilla, por miedo a germinar. Aquellas cartas que me enviaba la vida, despidiéndome porque viajaba a un lugar que nadie conoce y yo tampoco; un tren que me esperaba con la puerta medio abierta y una última mirada al amor de mi vida, un amor que no sabía que se llamaba amor, pues jamás lo conocí.

Vi un atardecer por una de las ventanas del tren, vi dos sombras que bailaban en una playa, vi un velo blanco, y vi una paloma que llevaba una rosa de aquel mismo color. Deseé estar vestido de negro, pues gracias a la punzada que recibí por aquella equívoca mirada, quedé ciego y no volví a mirar más que la mirada de la muerte revelándome su motivo de existencia.

Cuando me di cuenta de que el amor tenía sus reglas decidí dejar de creer en él. Agarré a mi corazón y su utilidad como manualidad, se expresó en mi más grande artesanía: Los clavos se apretujaban y chirriaban chocándose unos contra otros, tratando de entrar como espermias a mi corazón.

"Que buen día para estar oxidado", me dije cuando me di cuenta de que ya todos aquellos espermias de acero habían muerto por falta de oxígeno. Decidí reposar recordando a todas aquellas damas con las que soñé lo que vi por la ventana, con las que soñé estar soñando uno junto al otro en la cama, como sería nuestra vida en el cielo y más allá, con las que se me prohibió desde un saludo hasta un anillo, pues todo lo que buscaba en el mundo era aquello que jamás conocí o sentí, pues todo lo miraba a través de figuras abstractas que se movían como burlándose de mi desventurado destino.

Solo quería abrazarlas de la manera en la que se acomodaban las pinturas vivientes en mi absorta realidad. Solo quería que me dibujaran en la mejilla un recuerdo tierno de lo que es sentirse amado. Pero lo que más me frustró al momento del sueño fue recordar que cuando obtuve todo lo que ahora no conozco, lo acribillé.

"Que buena vida para estar oxidado", y la vida se quedó mirando como se desbordaba la sangre a través de mis ojos, y mi brazo derecho.

Arturo López - 10B

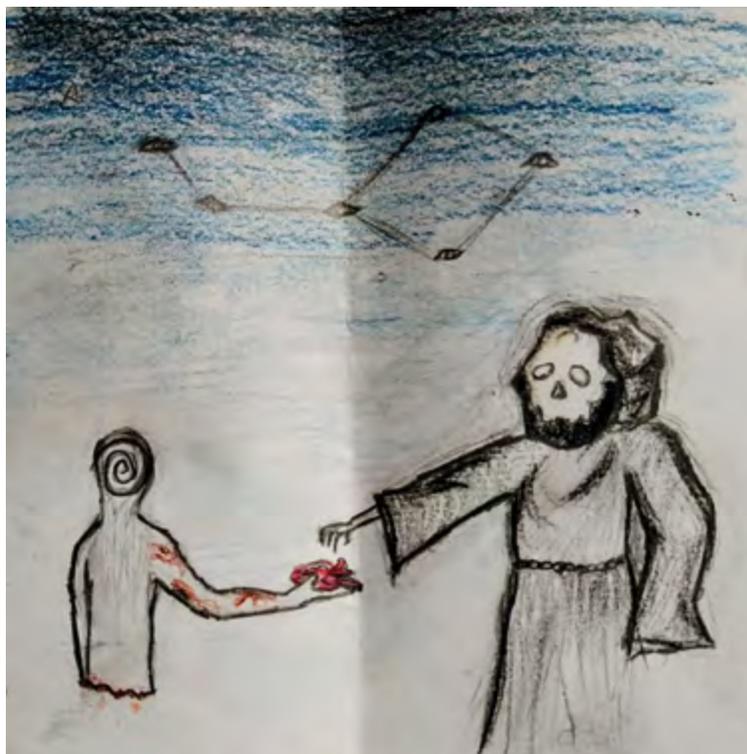


Ilustración elaborada por:
Pablo Amaya y Viviana González - 10B



EL ÁRBOL DE BARBAS

En el colegio Refous existe un árbol gigante, es conocido como el árbol de barbas, así se le dice porque de sus ramas cuelga un musgo que da la apariencia de un hombre con barba.

Este árbol es uno de los símbolos importantes del colegio y también existe una historia detrás de él, cuentan que en los inicios del colegio un estudiante prometió que, si para las evaluaciones finales sacaba buenas calificaciones, sembraría un árbol en este lugar. Fue la mejor nota del curso. Para cumplir su promesa sembró el árbol y cada año antes de presentar sus evaluaciones lo visitaba, lo regaba con agua y le pedía que lo ayudará a sacar buenas notas.

Con el paso del tiempo se fueron conociendo sus poderes entre la comunidad. Año tras año contaban que algunos abrazaban el árbol, otros estudiaban cerca de él y lo cuidaban mucho, teniendo muy buenos resultados. También empezaron a notar que el árbol cada vez estaba más grande y frondoso, como si con cada estudiante al que le fuera bien el musgo crecía más.

Después de muchos años el árbol está muy grande y lindo, tiene la apariencia de un hombre viejo y muy sabio.

Luciana Muñoz García - 8D



EL ESPÍRITU MALVADO DE PINOCHO

Alejandro Mojica, Luz González y Manuel López eran considerados inseparables; parecían los mejores amigos. Sin embargo, lo que nadie sabía era que Luz y Manuel lo despreciaban.

Todos los días lo humillaban, se burlaban de él a más no poder. Cuando estaban con alguien, fingían ser sus amigos, pero apenas estos se daban la vuelta, las burlas y los empujones volvían.

Alejandro sufría en silencio. Nadie lo notaba y, cuando intentaba hablar, Luz y Manuel lo ignoraban. Con el tiempo, Alejandro dejó de intentarlo.

Una tarde gris, Alejandro sintió que ya no podía más. Mientras los demás se dirigían a las rutas, él caminó hacia la vieja casa de muñecas, un lugar que casi nadie visitaba porque se decía que estaba embrujado. Adentro, el polvo cubría cada rincón. Entre los juguetes viejos, había un Pinocho con una sonrisa torcida y unos ojos que parecían observar todo. Con el corazón destrozado y sin esperanza, Alejandro se echó a dormir.



Ilustración elaborada por:
Isabella Rojas Arellan - 10B

Desapareció como si nunca hubiera existido, pero desde aquel día algo cambió en el colegio. Comenzaron los rumores. Luz y Manuel fueron los primeros en notar que algo andaba mal; escuchaban susurros cuando nadie estaba cerca, sentían que los observaban y, en los reflejos de las ventanas, veían la sombra de un niño.

Lo peor ocurrió una noche, cuando Manuel se quedó hasta tarde en el colegio. Él pasó por la casa de muñecas y la puerta se abrió sola. Desde adentro, una voz susurró su nombre. En la penumbra, Manuel vio a Pinocho moverse; sus ojos brillaban de un rojo tenue. Manuel gritó y salió corriendo. Luz también empezó a tener pesadillas y despertaba con la sensación de dedos de madera rozando su piel. Con el tiempo, otros niños crueles empezaron a vivir el mismo tormento.

La historia siguió creciendo con los años. Algunos hablan de espíritus malvados, pero solo unos pocos entienden la verdad. Y así, en el colegio Refous, aquellos que hieren a los demás escuchan entre susurros: "No mientas... no lastimes... o yo vendré por ti".

Daniel Pérez - 8A



Ilustración elaborada por: Isabella Rojas Arellan - 10B



LA LEYENDA DEL SALÓN DE CERÁMICA

En el colegio Refous, al pie de la montaña, había un salón de cerámica donde Simón, un estudiante talentoso pero reservado, pasaba horas moldeando figuras con una precisión inquietante. Nadie sabía de dónde sacaba tanta inspiración, pero sus creaciones eran tan realistas que parecían tener vida propia.

Un día, decidió hacer su obra maestra: una figura humana con el rostro de una serpiente. Trabajó sin descanso. Al terminarla, sus compañeros lo vieron observar su escultura en silencio, con una extraña expresión en el rostro. Después de eso, Simón desapareció sin dejar rastro. Nadie lo vio salir, ni caminar hacia la montaña. Simplemente se esfumó.

Desde entonces, extraños sucesos ocurren en el salón. Algunos aseguran escuchar el sonido del barro moldeándose solo en la oscuridad. Otros juran haber visto una sombra en la cima de la montaña, con la silueta de un joven, observando el colegio en silencio.

Se dice que Simón nunca se fue. Su alma quedó atrapada en su última creación, esperando a ser liberada. Y cada noche, cuando el colegio queda en penumbras, una nueva figura de barro aparece en el salón... aunque nadie sabe quién la moldea.

Santiago Estupiñán - 8B



Fotografía tomada por: Isabella Rojas Arellan - 10B

ENTES



El jovial lápiz baila despreocupadamente.
Del borrador amigo, hermano del grafito,
compañero de palos amante tajadito,
enemigo del ocio, intransigentemente.

Si la hoja, en blanco, despreciativamente,
ignorase fiel lápiz, manchada al infinito,
errabunda, y rota, con destino maldito,
limpiará las carnes, políticos en mente.

Y la mesa cómoda, albergando a la hoja,
realizando el ajuste, no de cuentas sin juicio
pero sí de canastas, muy familiares todas.

Y el piso, sin dejar gravitar, paradoja,
Recibiendo los mugres, fina mesa de oficio,
limpísimo quedará, trapeando bellas odas.

Diciembre 25 de 2023.

Patricio Gónima Valero - Exalumno



MI MUSA EXTRAORDINARIA

Amor... ¿Qué es el amor? Me lo he preguntado siempre al mirar el crepúsculo. Yo, una simple doncella más, para el hogar y la familia...No me agrada cómo suena, casi obsceno; con cada palabra es como si un invierno me atravesará con su ventisca. Por años se me ha dicho que aquel que despierte en mí el "amor" será con quien construya aquel tabú; no he tenido la más mínima muestra de esto. He leído los cuentos, fantasías de los únicos libros que se me permiten leer, llenos de amores a primera vista. Mentiras, falsedades que convencen a jovencillas que solo desean ser un sueño lejano.

Cada hombre que entra en mi jaula de oro me repugna, hombres de dientes amarillos, obesos y con aquellas arrugas de muerte. Ninguno vino por mí, el poder fue lo que los traía a pedir mi mano endulzándole el oído a mi padre con promesas vacías. Aun así, yo lo anhelaba, sabía que al tenerlo sería libre cual cuervo que vuela en la noche, pero era un ave exótica en venta, no un cuervo.

La noche que todo cambió llegó. Veía el cielo nocturno con completa frustración Sabía que ningún otro valor tenía si no era una esposa. Mi felicidad se sentía tan invisible como el brillo de las estrellas ocultas por las nubes.



Ilustrado por: Sara Sophia Ospina - 10A

Entonces Michael, mi único amigo real, además del palco que me permitía ver más allá de mi desgracia, entró con un obsequio.

– Lucille, lamento que seas tan desgraciada, pero espero que mi presente levante tus ánimos, descansa querida, hoy has tenido demasiado.

Y sin decir más salió de la habitación. Era una caja mediana de madera, con un tallado de rosas y una calavera de cuervo en la tapa.

Al abrirla encontré un pequeño pincel, acompañado por algunas tintas de distintos colores. Michael en algún momento me habló de su tío, decía que pintar lo sacaba de su realidad, pero mi profunda desolación me hizo ignorarlo. Me desaté mi peinado de fiesta, me solté de corsé y me quité mi vestido para solo caer exhausta y quedar profunda al tocar la almohada.

Abrí los ojos, sabía que no estaba más entre las paredes del castillo, era sombrío y hacía un frío terrible. Noté que yo era esa nada, no era nadie, no valía nada si no era más que la mujer de un hombre, solo me encerré en mi burbuja y me hundi en el gélido pantano que era la verdad.

Algo rompió esa burbuja y me sacó de mi soledad: un agarré firme de unos brazos delgados, muy cálidos, me envolvió y me hicieron sentir calma. Decidí voltear, ahí estaba mi salvador.

Su piel era canela, pero suave y brillante como el sol. Cabello negro y sedoso como el del cordero que resalta en su rebaño, sus ojos, oscuros como la noche, tenían un brillo único que me tranquilizó, su sonrisa, serena y blanca que era cubierta por el manto rojizo de sus labios. A pesar de su delgadez tenía fuerza



Ilustrado por: Sara Sophia Ospina - 10A



y la apariencia de un hombre, el hombre con el que me hubiera gustado tenerlo todo, su bello rostro me generaba algo que jamás había experimentado, nos acercamos y desperté, sin él.

No estaba segura de que habría sido, pero él cambio todo lo que yo llamaba vivir. ¿Él acaso existía? Nunca lo supe, pero lo dibujaba. Cada noche lo veía en sueños, recordaba las ondas de su hermoso cabello, Lo pinté de muchas formas. Sus retratos me dieron poder, me liberó de mis cadenas, conseguí ser libre gracias a él...Gracias a mi musa.

Sara Sophía Ospina - 10A



Ilustrado por: Sara Sophia Ospina - 10A

LOS BAÑOS DE SEXTO

En sexto, las aguas de los baños nos cuentan una terrible historia. Había un chico, que se hacía el gracioso con sus amigos metiendo basura en los retretes y tapando los lavamanos. Pero un día el niño tenía una urgencia estomacal, cuando se sentó, el retrete furioso, se lo tragó.

El niño murió, y su alma está atada a los retretes de sexto, condenada a oler los desechos de sus compañeros. Se dice que, si alguien tira algo al retrete que no debería estar ahí, su alma será intercambiada por la del niño y tendrá que sufrir su misma condena. Por eso, no tires basura al inodoro, estoy seguro tu alma no disfrutará el olor.

Pablo Monsalvo - 8D



Fotografía tomada por: Isabella Rojas Arellán 10B



EL LABORATORIO

En los pasillos sombríos del colegio, donde la vista se nubla y los sentidos se agudizan, se oyen susurros. Si prestas atención, escucharás esta leyenda...

Todos los martes, un profesor impartía clases de biología en su laboratorio. Al comienzo del año, todo parecía normal, pero con el tiempo, los estudiantes notaron comportamientos extraños. Sus ojos se desenfocaban, adquirirían un tono amarillento y no parpadeaban. Su interés se volcó hacia la anatomía y los parásitos, hablando con entusiasmo de enfermedades grotescas. Pero lo más perturbador era su obsesión por la disección de cuerpos frescos, describiendo la textura de los órganos, sus olores y sus sabores.

Lo que al principio parecía una broma se tornó traumatizante. Se presentaron quejas al director, y el profesor fue despedido. Tras su partida, la calma regresó. Un profesor sustituto tomó las clases, y los alumnos retomaron su rutina. Sin embargo, un martes, el maestro regresó. Su piel era pálida como la cera, y sus ojos brillaban con un fulgor sobrenatural. Aterrados, los niños huyeron al comedor, llamaron al director y le informaron la situación.

El director, no había podido dormir bien, el profesor de biología lo acosaba en sus sueños, regresaba misteriosamente al colegio, era como si lo estuviera persiguiendo. No tuvo más remedio que llamar a un exorcista, quien realizó un ritual para condenar el espíritu al bosque del colegio, no podía salir de allí, un lugar prohibido donde no puede lastimar a nadie.

Se dice que los contratos de los profesores son mágicos, les permite acceder a ese bosque, pero los niños no pueden entrar. Hacerlo podría despertar al espíritu y morir.

Por eso, el colegio mantiene zonas restringidas, protegiendo a los estudiantes del oscuro legado del profesor de biología, cuyo espíritu aún acecha en las sombras del bosque.



Pablo Monsalvo - 8D

Ilustración elaborada por:
Pablo Monsalvo - 8D

¡NOS VAMOS PARA CARTAGENA!

Los días 25 y 26 de febrero se llevó a cabo el torneo "LEGO First League Challenge" en el centro de convenciones de Cartagena en el gran salón Barahona. El equipo de robótica participó, con la dirección y apoyo de los docentes César Quezada y Sergio Ruiz. Es importante señalar que el equipo (Refousinnova) clasificó a este torneo gracias a que compitieron en las regionales de Cota y clasificaron dentro de los 12 mejores equipos de los 32 que se presentaron. Allí el equipo presentó el mismo proyecto que los llevaría al "LEGO First League Challenge".

Este proyecto no fue cosa de un día para otro, el equipo llevaba preparándose desde septiembre del año pasado para esta gran competencia, dedicando horas de la extracurricular y tiempo fuera del horario académico para mejorar y perfeccionar su propuesta.

El torneo en Cartagena tenía dos partes: la primera se trataba de un proyecto innovador con un 50% o 60% de la calificación total y llevaba por nombre "submarino". Este consistía en que los proyectos resolvieran problemáticas marinas. La segunda titulada como "la pista", consistía en que se resolvieran diferentes pruebas y retos en un tiempo de 2 minutos y medio.



El proyecto del equipo propuso una ayuda a los cangrejos azules que se están descalcificando por la acidificación del mar, planteando una solución en la que les darían suplementos vitamínicos de carbonato de calcio para ayudarlos a fortalecer sus caparazones nuevamente.

El equipo organizó un stand donde recibían a los jueces de la competencia. En ese lugar presentaban el proyecto, mostrándole a los jueces por qué el proyecto merecía ganar. El equipo encontró una dificultad en su camino debido a la falta de una maqueta, esta era de gran importancia para el jurado. Sin embargo, el robot gracias a las pruebas que se hicieron a nivel nacional obtuvo el 4º lugar. Es importante señalar que los 4 mejores proyectos obtenían un diploma y el primer puesto se llevaba una copa hecha de LEGO.

Como comunidad refousiana celebramos este triunfo y sabemos que pronto seremos los mejores de Colombia.



Catalina Lara - 11A, David González y Juan David Cepeda - 11B

1, 2, 3 ¿LISTOS PORTEROS?

El primer torneo de fútbol del 2025 marca fuertes emociones y gritos con sus apasionados encuentros. Ayúdanos a revisar esta apertura:

Nuestro repertorio está conformado por el equipo amarillo, negro, celeste y de padres que dieron comienzo a los primeros partidos. La presión se siente para el equipo negro y de padres quienes no lograron acumular puntos, mientras que el amarillo y el celeste gozan de los tres puntos que ganaron el sábado 15 de marzo.

El resto de los equipos esperan con ansias sus encuentros, atentos al puntaje de acumulación, ya que este les abre las puertas para los cuartos de finales. A medida que se acercan las fechas el ambiente se torna cada vez más tenso, 8 de 9 equipos clasificarán y te aseguramos que ninguno querrá ser el que se quede atrás.

A todos aquellos que desean vivir la emoción del fútbol en vivo y admirar a destacables jugadores, los invitamos a asistir los sábados en los horarios de 8:00 am - 10:00 am y de 10:00 am - 12:00 pm.

Paula Florián - 10B e Isabella Torres - 10C





EL AJEDRECISTA

Esta es la historia de David Quintero Prieto, un estudiante de octavo grado que ha logrado ser el número 16 entre los mejores jugadores de ajedrez de Colombia según su puntaje en chess.com.

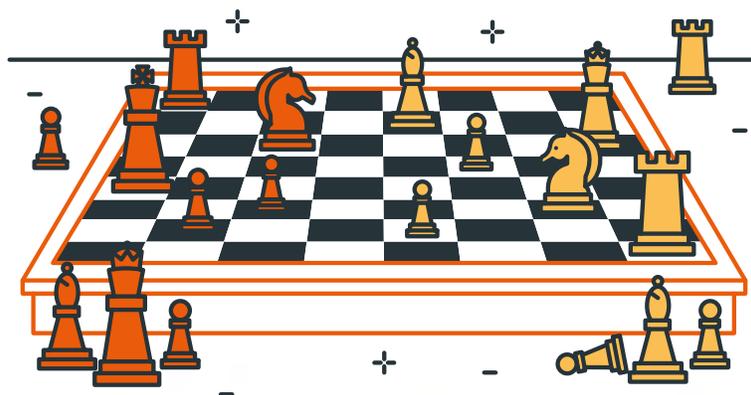
Su proceso en el ajedrez comenzó en casa de su abuela, donde predominaban las enseñanzas de su bisabuelo sobre el ajedrez. Antes de cumplir sus 8 años, se enteró de la participación de su tío en un torneo de ajedrez. Esto lo inspiró y sumado a su curiosidad lo motivó a desarrollar técnicas que aprendió de él.

El sexto grado fue muy importante para él por el avance de su técnica como ajedrecista. Sebastián Yaya, exprofesor de la vocacional de ajedrez, vio talento en el muchacho y lo animó a aprovecharlo. Uno de sus primeros éxitos fue quedar tercero en los Intercolegiados, compitiendo contra once jugadores. Dichos resultados y las palabras de aliento de su maestro lo llevaron a profundizar en sus estudios y a mejorar cada vez más. Los años 2022 y 2024 estuvieron marcados por un considerable progreso gracias a la lectura académica sobre ajedrez.

Su técnica evolucionó aún más mediante el juego en "online chess.com". Su práctica y disciplina lograron incrementar su puntaje en la plataforma hasta posicionarse como el dieciseisavo mejor jugador, tanto así que el año pasado participó en un torneo de ajedrez. Infortunadamente para él, los nervios de jugar un torneo en presencia de otro jugador afectaron su desempeño, por debajo de su nivel en internet. Esto le impidió buenos resultados y ser reconocido como el dieciseisavo mejor jugador del país según la FIDE (federación internacional de ajedrez).

Actualmente trabaja en mejorar su resistencia mental para enfrentar mejor el nerviosismo provocado por las competencias cara a cara, esto es fundamental, según él, no solamente en el ámbito del ajedrez, sino también en la vida misma.

Juan Andrés García y Arturo López - 10C



“EN MI MUNDO”, EL ARTE DE REINVENTARSE.

Cristóbal Guerrero es uno entre tantos, uno entre todos, uno que supo cómo sobresalir, y no, no me refiero a que todo el mundo lo conozca, me refiero a que logró resaltar en su sueño: el arte. Acompáñame a desvelar este sueño hecho realidad. Acompáñame para que un día tú también lo hagas verdad.

Este relato debe empezar en el pasado, en las propias entrañas del ser, en las raíces de la misma pasión, la familia y los hábitos, cotidianidades que pasamos desapercibidas y olvidamos la importancia que tienen en nuestra vida. Cristóbal ejemplifica este pensamiento claramente. Su familia fue una de las piedras angulares que despertó un deseo inscrito en su ser. A su vez, su facilidad creativa y manual generó un sentimiento de querer aprender y mejorar. Así comienza la travesía de un artista que, sin saberlo, poco a poco florecerá.

El tiempo, como siempre, hizo lo suyo y las raíces empezaron día a día a crecer. Quién lo diría, ¿no? Crear nuestro camino se hace caminando, transitando espacio a espacio, con las alegrías del progreso y las debacles del aprendizaje.

A veces, “hacer arte” nace única y exclusivamente, de un amor devoto al arte mismo. Esas ganas atraparon a Cristóbal para crear una nueva obra. Camila, su profesora de Cerámica en la vocacional, hizo su aporte fundamental. Con una actividad de bocetos el año pasado, despertó en sus alumnos un sentir artístico casi romántico por el arte. Gracias a sus palabras, consejos y apoyo, animó a los muchachos a creer en sí mismos. Fue un año entero de trabajo más consciente, ameno, alegre, humano, y como no, más refousiano.

Camila, además de sus retroalimentaciones, propuso la siguiente idea: “A finales de este año, en Cota, se celebrará un festival de arte para jóvenes, ¿Por qué no participan?” Esta sugerencia inocente, suscitó en los muchachos la idea de participar, de crear algo que pudiera ser juzgado y visto por muchos, de convertirse en artistas.

A Cristóbal, en lo personal, le atrajo esa idea de ampliar su mundo de creación artística, poder vislumbrar el camino que año tras año, descubrió como suyo. Como ya bien dije, para crear a veces no se necesitan emociones fuertes ni razones enredadas o pensamientos confusos; basta con querer crear y sentirlo, como en el caso de nuestro compañero Cristóbal. Si me lo preguntan, creo que es más noble crear de esta manera; no se limita el arte a emociones, o significados del artista, se deja ser únicamente arte.



Esta pieza de arte, gestada el año pasado, si me lo permiten, es la definición completa de la palabra "reinventarse": las técnicas, la estética, el proceso y el detalle fueron un tránsito para llegar a ser un mejor artista, aprender nuevos conocimientos, ponerlos en práctica, sufrir las inclemencias del gusto y los altibajos del aprendizaje. Díganme ustedes si eso no es reinventarse. Ampliar quien uno es.

A finales de año, Cristóbal terminó su obra. La envió y esperó a la inauguración del festival. Sentía esa tensión, esas ansias después de entregar un trabajo lleno de dedicación, amor y tiempo, esa esperanza de ganar. Cada emoción palpitaba en él, en su familia, amigos y allegados.

El día llegó. ¿Y a qué no adivinan? Cristóbal ganó el reconocimiento de la gente como la mejor obra en su categoría, obtuvo el tercer puesto en el festival. Ganó también, creo yo, una satisfacción y admiración por su trabajo y esfuerzo. Si no hubiese participado, nunca la hubiera sentido y se ganó una nueva razón para sonreír cada mañana.

Y aunque no lo crean, así pasó: Cristóbal sobresalió para sí mismo, logró iniciar su propio camino. Nació en él un nuevo artista.

Samuel Olaya - 10C



Obra realizada por: Juan Cristobal Guerrero - 11B

LISÍSTRATA

El jueves 10 de abril, los estudiantes de teatro grado noveno participaron en el festival de teatro intercolegiado organizado por la asociación de colegios privados ASOCOLDEP con un fragmento de la comedia griega "Lisístrata" de Aristófanes.

Lisístrata (nombre que significa "La acaba ejércitos"), convoca a las mujeres de Atenas y a las de Esparta para proponerles una estrategia que obligue a los hombres a firmar la paz. Esta es la premisa de Lisístrata, comedia griega escrita por Aristófanes hace ya más de 2000 años. La pieza fue escogida por su vigencia, y aunque, la guerra y sus consecuencias han sido y serán problemática constante en todas las sociedades, lo que llama la atención en la obra de Aristófanes, es que es la mujer la protagonista, la que se expresa, quien cuenta la historia desde el otro lado, que no es el campo de batalla sino su hogar. En un diálogo que Lisístrata sostiene con el comisario, ella dice: "nosotras las mujeres, sufrimos la guerra el doble que ustedes los hombres porque mandamos a nuestros hijos al frente, y encima los perdemos, nos quedamos sin maridos, y sin hijos".

Lisístrata representa a todas esas madres, esposas, hijas y demás mujeres que día a día sufren ante la posibilidad de perder a sus hombres que, de una forma u otra, se han visto involucrados en el conflicto armado. Con Lisístrata, los estudiantes de teatro descubren la posibilidad de interpretar y transmitir las emociones que, sin importar los siglos o la ubicación geográfica, siempre serán las mismas, "emociones humanas". Al tiempo que demuestran que los clásicos siguen vivos y están ahí para ser leídos, entendidos e interpretados.

Ricardo Alberto González - Docente



NUEVO PROYECTO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL FUE APROBADO



El nuevo proyecto de orientación vocacional fue propuesto y presentado exitosamente ante los directivos del colegio por los estudiantes de décimo Samuel Olaya Ramírez y por mí, Juan Andrés García Guillén. El proyecto "Una charla, una vida" consiste en charlas sobre las vocaciones y carreras universitarias de algunos padres de familia. Se llevará a cabo entre finales del primer semestre y comienzos del segundo, con el propósito de guiar a los estudiantes de décimo y undécimo en la elección de su vocación.

La idea nació durante unas vacaciones. Buscábamos una manera de aprovechar el tiempo y aportar a la comunidad. Discutimos varios detalles sobre el proyecto, y cuando tuvimos una concepción clara, comenzamos a contársela a adultos para asegurar su participación. Una vez se supo quienes participarían, redactamos la versión oficial de la propuesta. Luego, hablamos con varios estudiantes con el fin de obtener firmas de apoyo para la iniciativa. Cuando superamos las 40 firmas, presentamos el proyecto a Santiago Jeangros, quien agendó una segunda cita junto con el profesor Gaspar. La idea tuvo una buena acogida, pero primero era necesario hacer otro proyecto de orientación vocacional. Posteriormente se agendó una cita con F.A.R.O, allí nos comunicaron que ya conocían el proyecto.

Finalmente, el profesor Gaspar nos señaló que el proyecto fue aprobado y que podríamos comenzar pronto. Como punto de partida, se hizo una encuesta sobre los intereses vocacionales de los estudiantes para estar mejor preparados al momento de comenzar las charlas. Esperamos que estos encuentros nos den luces sobre nuestro futuro y arrancar muy pronto con esta enriquecedora experiencia.

Juan Andrés García - 10C

PRE - CAMPAMENTO EN EL REFOUS

El primer campamento Scout de este año se realizó el 29 y 30 de abril en las instalaciones del colegio, siendo lo que conocemos como un "pre-campamento". 16 niños de manada (de primero a cuarto de primaria), 17 de tropa (de quinto a noveno) y 8 de clan (de décimo y once). Los niños de manada acantonaron, es decir, durmieron en salones separados por género, mientras que los de tropa y clan acamparon en carpas, disfrutando de una experiencia más aventurera.

Las tres ramas estuvieron acompañadas por 11 dirigentes, adultos profesores, exalumnos y una enfermera. Además, en esta ocasión también participó Andrés, trabajador de servicios generales, como el leñador, añadiendo un toque especial a la actividad. El pre-campamento tuvo como propósito integrar a los participantes, fomentando el trabajo en equipo dentro de cada rama. También buscó conectar a los integrantes nuevos con los antiguos, fortaleciendo los lazos de amistad y creando un ambiente de familiaridad entre ellos.

En el grupo se fomentan los valores esenciales como el respeto, el compañerismo, la responsabilidad y la solidaridad. Además, los niños tienen la oportunidad de aprender otras formas de comunicación como las señales de pista y sin importar el clima siempre hay espacio para la diversión. Desde las experiencias cotidianas se vislumbran mejores estrategias de organización.

Por ejemplo, en esta ocasión se dieron cuenta que la cocina fácil no es la que más energía da, una patrulla desayunó cereal y cuando vieron los desayunos con huevo se dieron cuenta que habían quedado con hambre. Otro grupo pensó que toda el agua que tenían en el garrafón era para el Suntea y cuando fueron a preparar la sopa no tenían agua. Afortunadamente la jefatura prevee estos eventos y siempre quedan valiosas enseñanzas y reflexiones de estos imprevistos.

A pesar del día lluvioso, el grupo se integró satisfactoriamente, cumpliendo con las normas básicas de un campamento. Los niños nuevos se adaptaron muy bien guiados por los antiguos. Estos últimos les mostraron normas y actividades del escultismo y compartieron sus saberes. Sin lugar a duda podemos afirmar que tenemos un grupo estructurado y con bases sólidas. Unirse a los Scouts puede ser una experiencia increíblemente enriquecedora, estas son algunas de las diferentes razones por las cuales vale la pena sumarse a los scouts del colegio:

1. Desarrollo de Habilidades Prácticas: Los Scouts ofrecemos la oportunidad de aprender una variedad de habilidades útiles, desde acampar y hacer fuego hasta primeros auxilios y orientación. Estas habilidades son valiosas no solo en la naturaleza, sino también en la vida diaria.

2. Trabajo en Equipo: Ser parte de este grupo Scout fomenta el trabajo en equipo y la colaboración. Aprenderás a trabajar con otros para lograr objetivos comunes, lo que es esencial tanto en el ámbito personal como profesional.



3. Valores y Ética: Nuestro grupo Scout promueve valores como la honestidad, el respeto, la responsabilidad y el servicio a los demás. Estas enseñanzas ayudan a formar un carácter sólido y a convertirse en un ciudadano responsable.

4. Conexión con la Naturaleza: La experiencia de nuestro grupo Scout, además de ser un sitio seguro por estar en el colegio, incluye muchas actividades al aire libre, lo que permite apreciar y respetar el medio ambiente. Aprendemos sobre conservación y cómo disfrutar de la naturaleza de manera sostenible.

5. Aventura y Diversión: Las actividades Scouts son generalmente emocionantes y variadas, desde campamentos hasta excursiones y proyectos comunitarios. Esto hace que cada reunión o actividad sea una nueva aventura.

6. Amistades Duraderas: Unirte a los Scouts te brinda la oportunidad de conocer a personas con intereses similares, creando amistades que pueden durar toda la vida. La camaradería en el grupo es una parte fundamental de la experiencia.

7. Liderazgo: En nuestro grupo Scout fomentamos el desarrollo de habilidades de liderazgo al permitirte asumir roles de responsabilidad dentro del grupo. Tendrás oportunidades para liderar actividades y proyectos, lo que te ayudará a crecer como líder.

8. Contribución a la Comunidad: Los Scouts participan en proyectos de servicio comunitario, lo que te permite hacer una diferencia positiva en tu entorno. Esto no solo beneficia a otros, sino que también te brinda una gran satisfacción personal.

Crecimiento Personal: La experiencia Scout está diseñada para fomentar el crecimiento personal, ayudándote a salir de tu zona de confort, enfrentar desafíos y superar obstáculos.



**Mauricio Martínez – Docente
y jefe del Grupo Scout Refous**

PULSOS DE HUMANIDAD

Ha pasado ya un tiempo desde que la guerra cesó, tiempo que aseguraron, arreglaría mis circuitos y repararía mi sistema, tiempo que acabó por hacerme un ser pensante. No puedo morir, incluso eso se me fue negado, no poseo un botón de autodestrucción, pero sí un equipo capaz de restaurar hasta el más complejo programa en mi interior, sé que es lógico, no puedo perder la vida porque no la tengo. Soy un experimento con consciencia, un robot, un monstruo creado para servir. Mi utilidad se volvió innecesaria al reinar nuevamente la calma y, aparentemente, la paz; ahora solo soy esto, un androide sin uso aparente que vaga por las calles en busca de... ¿Qué?

Decidí buscar a mi inventor con la esperanza de encontrar respuestas, busco una solución y no hay mejor persona para ayudarme que él, quien le dio sentido a mi creación desde el inicio. Es un día frío, o quizá no; las secas hojas caen de los árboles y abrigadoras prendas cubren a las personas que pasan, pero el sol brilla y algunos visten ropa suelta, el clima es algo que aún me inquieta. Cuando estoy seguro de haber llegado al lugar correcto, toco el timbre y un hombre alto me abre la puerta de inmediato.

—¡Eres tú! ¡Qué sorpresa! —Exclama y me mira por unos segundos; parece estar esperando a que diga algo, no lo hago. — ¿Qué te trae por aquí?

—Por favor, asígname una tarea. —Me apresuro a decir. —Debo serte útil de alguna manera, ¿No es así?

Evidencio la confusión en su rostro; sin embargo, me deja ingresar sin hacer más preguntas. Nos dirigimos hacia la biblioteca, donde los libros inundan el suelo; me da instrucciones para organizarlos en los enormes estantes de madera.

—¿A esto has venido? —Dice tras doce minutos en los que solo se escuchaba su respiración. —Este lugar queda muy lejos de tu centro de recarga. ¿Es tan importante para ti ayudarme en algo tan simple?

—No tengo nada que hacer. Soy un autómatas fabricado para asistir en la guerra, pero mi trabajo ya no es necesario. No tengo nada que ofrecer.

—No he vuelto a crear un robot. —Habla como si me estuviera confesando un delito, como queriendo que lo castigue; nuevamente, no ocurre. —En la guerra desarmaron todos los robots que lanzamos; fuiste el único con la suerte de sobrevivir. —No lo contradigo, aunque sé que no está en lo correcto; la suerte



no existe y mi trabajo era perecer junto al resto. –Me extrañé demasiado al ver cómo seres conscientes eran destrozados con brutalidad y, aun así, no gritaban, no frenaban, no sentían. Entendí lo cruel que era crear criaturas artificiales; es privar a un ser vivo de la vida misma. –Hace silencio de nuevo, pero esta vez no espera escuchar nada; no es una conversación, sino un monólogo que accidentalmente pronunció en voz alta, palabras atoradas en su estómago que vomitó inconsciente y repentinamente.

–No hiciste nada malo. –Su expresión cambia y lo noto desconcertado.

Antes de marcharme me despido, ¿me despido? ¿Por qué? Hoy he dicho más palabras de las estrictamente necesarias, no las analizo antes de pronunciarlas, no fueron seleccionadas para responder de manera precisa y directa, aun así, son mías, las creo, las ¿siento? Solo cuando llego afuera lo entiendo; cuando las gotas de lluvia caen sobre la lata que me cubre y no me mojan, es eso lo que deseo, lo que está más allá de mis circuitos, lo que no he aprendido en los audios que he escuchado ni en los libros que he leído; sentir el aire caliente chocar con mi rostro, el césped húmedo abrazar mis pies descalzos, sentirme humano, ser humano.



Ilustración elaborada por:
Isabella Rojas Arellan - 10B

UNA ÚLTIMA JUGADA



Aleia Bernal - 11C



Agradecimientos

Agradecer es un acto profundamente elevado. Por ello, al reflexionar sobre la importancia de expresar gratitud, debemos pensar en aquellas personas que, con su talento y dedicación, han contribuido a cimentar esta idea de revista. Su esfuerzo y pasión han llevado a que este sueño inicial se transforme en una realidad tangible.

En primera instancia extendemos nuestro agradecimiento a los valientes pioneros que una vez supieron plasmar lo que el Refous significaba. Sin su valentía y visión, la idea misma de "El Campanario" como publicación sería inimaginable.

Nuestro agradecimiento también va dirigido a Daniel y Felipe Jeangros, cuyo acompañamiento constante ha sido esencial a lo largo del camino, así como el invaluable respaldo de directivos y administrativos. También a Transforma y Valeria Cárdenas: su labor publicitaria y de edición ha sido vital en esta entrega. Y por supuesto, a los profesores: Jaime Solarte, Anderson Alarcón, Nidia Rangel, Laura Bautista, Kevin Reyes, y demás maestros que han sido pilares fundamentales en las revisiones gráficas y escritas.

Atesoramos cada una de estas semillas creativas y sus valiosos aportes. De manera especial, recordamos con gratitud a la profesora Juana Niño, quien hasta el año pasado estuvo en el surco trabajando en este proyecto: sabemos que desde la distancia seguirá inspirándonos y contribuyendo a este sueño. No podemos olvidar expresar nuestra gratitud infinita por el compromiso de la comunidad refousiana a la hora de participar en la revista, pues sin ellos este proyecto estaría fundamentado en la misma nada.

Por último, queremos agradecer a cada uno de los lectores de la revista, que con su constancia y lealtad nos motivan a mejorar en cada entrega. Asimismo, al equipo de este año, cuya dedicación y disposición hizo posible que esta edición llegase a ser.

Comité Editorial



Contraportada elaborada por:
Salomé Sarmiento Martínez - 10C